



MINISTERIO *de*
TRABAJO
EMPLEO y SEGURIDAD SOCIAL



P N
U D

Argentina

DINÁMICA DE LA POBREZA Y EL MERCADO DE TRABAJO EN ARGENTINA POST-CONVERTIBILIDAD

Proyecto ARG/04/034

Subsecretaría de Programación Técnica
y Estudios Laborales.

Ministerio de Trabajo, Empleo y
Seguridad Social

Programa de las Naciones Unidas
para el Desarrollo - Argentina

2008



DINÁMICA DE LA POBREZA Y MERCADO DE TRABAJO EN ARGENTINA POST-CONVERTIBILIDAD

**Roxana Maurizio
Bárbara Perrot
Soledad Villafañe**

***Proyecto PNUD ARG/04/034
“Sistemas de información para la evaluación y el monitoreo del
empleo, el trabajo y la inclusión social”***

***Área Desarrollo Social
PNUD Argentina
2008***

DINÁMICA DE LA POBREZA Y MERCADO DE TRABAJO EN ARGENTINA POST- CONVERTIBILIDAD¹

Roxana Maurizio*, Bárbara Perrot** y Soledad Villafañe**

Argentina
2008

Resumen

El documento analiza los factores asociados a las entradas y salidas de la pobreza experimentada desde 2003 hasta 2006 en Argentina. En particular, se evalúa el rol del mercado de trabajo, de las transferencias monetarias y de factores demográficos en estas transiciones como así también el efecto de la inflación. Asimismo, se estudia la importancia de estos factores según la composición familiar de los hogares. Para ello se hace uso de los paneles de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

Los eventos relacionados con el mercado de trabajo son los que se asocian mayormente a estas transiciones, tanto por su mayor frecuencia como por su significativo impacto sobre los ingresos familiares. Asimismo, los resultados alcanzados muestran que los hogares con presencia de niños y con jefatura femenina exhiben mayores dificultades para salir de la pobreza que el resto de los hogares.

Palabras clave: dinámica, pobreza, tasas de entrada y salida, eventos laborales, eventos demográficos, inflación.

*Universidad Nacional de General Sarmiento, J. M. Gutiérrez 1150, Los Polvorines y Ministerio de Trabajo.

**Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, L. N. Alem 638 2 piso, Ciudad de Buenos Aires.

¹ Este documento fue realizado en el marco del proyecto PNUD ARG/04/034 "Sistemas de información para la evaluación y el monitoreo del empleo, el trabajo y la inclusión social".

1. INTRODUCCIÓN

En octubre de 2002 la incidencia de la pobreza alcanzó al 57.5% de las personas marcando un récord histórico para el país. Si bien en el primer semestre de ese año la pobreza experimentó un fuerte incremento como consecuencia del aumento de precios que siguió a la devaluación de la moneda nacional, ya antes del abandono de la convertibilidad, y como resultado de la caída de los ingresos nominales, de la baja generación de empleo y de la elevada desigualdad, el 38% de la población vivía en hogares con ingresos inferiores a la línea de pobreza marcando una situación de elevada vulnerabilidad social sobre la cual operó el efecto impacto del cambio de régimen macroeconómico.

A partir del segundo semestre de 2002, sin embargo, se ha evidenciado cierta reversión de las tendencias en los indicadores del mercado de trabajo como consecuencia de la consolidación del proceso de crecimiento económico. En particular, desde 2003 el empleo ha mostrado un crecimiento sostenido, proceso que estuvo acompañado de cierta recuperación salarial y mejora en la distribución de los ingresos laborales y familiares. Todos estos factores contribuyeron, a su vez, a la reducción de los niveles de pobreza e indigencia existentes en el país.

A lo largo de todo este proceso se observó una fuerte heterogeneidad entre los diferentes tipos de hogares: si bien la pobreza se redujo a la mitad entre 2003 y 2006, sólo el 30% de los hogares pobres lograron salir de esta situación un año después mientras que el 70% restante permaneció en este estado. Surge, por tanto, el interrogante sobre cuáles son los factores que han permitido que algunos hogares escapen de la situación de pobreza y otros no. En particular, interesa evaluar si lo que los diferencia son las chances de experimentar un episodio que incrementa sus ingresos per cápita familiares (eventos “positivos”) o la posibilidad de salir de la pobreza luego de haber experimentado dicho evento. A su vez, resulta importante conocer si esta última diferencia está dada por la disímil intensidad del evento ocurrido (en términos de variación de los ingresos familiares totales) o por la distancia de los hogares respecto de la línea de la pobreza.

Similar razonamiento puede aplicarse a las entradas a la pobreza. A pesar de la reducción en las tasas de pobreza, aproximadamente un 8% de los hogares inicialmente no pobres entraron en este estado un año después como consecuencia de algún episodio que redujo sus ingresos per cápita familiares (eventos “adversos”). Por lo tanto aquí también aparece la necesidad de analizar este tipo de transiciones, más aún en un contexto de crecimiento económico y de reducción de las tasas globales de pobreza.

Asimismo, dado los importantes desarrollos del mercado de trabajo en el marco de la recuperación económica, es válido preguntarse acerca de la naturaleza de los episodios que han experimentado los hogares diferenciando los vinculados directamente al mercado laboral, los de tipo demográfico y los relacionados con la política pública. Como ya se mencionó, luego del cambio de régimen macroeconómico el mercado de trabajo experimentó un fuerte dinamismo a través de la generación de empleo y cierta recuperación salarial, a la vez que la puesta en marcha del Plan Jefes y Jefas de los Hogares otorgó una transferencia monetaria para un conjunto importante de hogares pobres. Sin embargo, conjuntamente con ello, también se verificó un proceso de crecimiento de los índices de precios. Todos estos factores, conjuntamente con otros de naturaleza demográfica que pueden haber operado en este período, seguramente han tenido un impacto importante sobre las transiciones de la pobreza. Sin embargo, la

importancia relativa de cada uno de estos episodios no es obvia como tampoco lo son los canales a través de los cuales éstos han operado en las transiciones hacia y desde la pobreza.

Dado ello, este documento tiene tres objetivos principales: (1) estimar el rol que el mercado de trabajo, las políticas de transferencia pública y los factores demográficos han tenido en las transiciones hacia y desde la pobreza; (2) evaluar si las diferencias observadas entre los hogares en cuanto a la intensidad de las transiciones de la pobreza se explican mayormente por las existentes en la probabilidad de experimentar algunos de los eventos mencionados o por las observadas en la probabilidad condicional de cambiar de estado luego de haber sucedido un determinado episodio; (3) determinar en qué medida la composición del hogar y las características de sus miembros afectan ambas probabilidades.

Si bien existe una amplia literatura sobre la incidencia y características de la pobreza en Argentina, la mayor parte de los estudios hacen uso de información estática mientras que pocos analizan esta problemática desde un punto de vista dinámico. Sin embargo, la perspectiva dinámica ofrece valiosos elementos para el debate de la política pública. La distinción entre las tasas de entrada y de salida, por ejemplo, permite detectar si un elevado nivel de pobreza se asocia más con altos flujos de entrada o con duraciones largas de los episodios. Si además, este análisis se complementa con el estudio de los episodios que se asocian a dichas transiciones es posible mejorar el diseño de políticas tendientes a reducir las entradas y a elevar las salidas desde la pobreza.

El documento continúa con una revisión de la literatura sobre dinámica de la pobreza en Argentina y en otros países. La sección 3 analiza algunos aspectos relacionados con la evolución de la pobreza desde la convertibilidad hasta la actualidad enfatizando las heterogeneidades entre los hogares. La sección 4 especifica la fuente de información y la construcción de la base de datos. La sección 5 presenta el enfoque y la metodología de estimación mientras que la sección 6 analiza los resultados encontrados. Finalmente, en la sección 7 se presentan las conclusiones.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

Existe en la actualidad una vasta literatura internacional sobre dinámica de la pobreza. Este conjunto de estudios ha estado focalizado en diferentes aspectos como lo es la identificación de persistencia en este estado, de trampas de pobreza o la diferenciación de pobreza crónica y transitoria. Asimismo, en otros estudios se han intentado identificar los factores asociados al proceso por el cual un hogar se vuelve pobre, sale de la pobreza o permanece por un largo período en esta situación.

Diferentes enfoques han sido utilizados en estos estudios. Algunos se basan en el análisis de la dinámica de los ingresos a partir de la cual obtienen las transiciones entre el estado de pobreza y de no pobreza. Este es el caso de Lillard y Willis (1978) en donde se utiliza un modelo de componentes de la varianza para capturar la movilidad de los ingresos individuales en Estados Unidos a partir del cual es posible predecir el porcentaje de población pobre. Stevens (1999) y Devicienti (2001) han también empleado este método para el estudio de la pobreza en Estados Unidos y Reino Unido, respectivamente.

Un segundo enfoque lo constituyen los modelos de Markov con el trabajo pionero de Cappellari y Jenkins (2002) quienes proponen una extensión del modelo de Markov de

primer orden para el análisis de las transiciones entre bajos ingresos en Reino Unido. En este estudio se propone una manera de modelar, conjuntamente con las transiciones de pobreza, el estado de pobreza inicial y la attrition de modo de tener en cuenta que los individuos no están distribuidos aleatoriamente en la pobreza en la primera observación y que el desgranamiento de la muestra implica que los individuos observados en la segunda entrevista tampoco representan una muestra aleatoria de la muestra original. Para ello estiman simultáneamente un modelo probit trivariado con una ecuación para la probabilidad de ser pobre en el momento inicial (ecuación de estado de pobreza), otra para la probabilidad de transitar fuera de la pobreza (ecuación de transición) y una tercera para la de permanecer en el panel (ecuación de retención). En este sentido, este trabajo ofrece una metodología de corrección de ambos sesgos que no estaba presente en los modelos de estructura de covarianza y en los modelos de duración realizados hasta ese momento.²

Un tercer tipo de modelos aparece con el trabajo de Bane y Ellwood (1986) en donde se hace uso de modelos de duración y la estimación de la probabilidad condicional de salir/entrar a la pobreza. En este trabajo se analizan episodios simples de pobreza por lo cual no se toma en cuenta el fenómeno de reincidencia. Sin embargo, este estudio también fue pionero en plantear la incorporación de eventos del mercado de trabajo y demográficos en el estudio de la dinámica de la pobreza. Otros estudios han seguido esta línea de vincular no sólo las características individuales y familiares con las transiciones entre el estado de pobreza y no pobreza sino, también, episodios de diferente naturaleza. Jenkins y Schulter (2003) comparan la situación de pobreza infantil en Reino Unido y en Alemania incorporando estos eventos en un modelo probit. Partiendo de la definición de los eventos, aquí se avanza en una descomposición de la probabilidad de salir de la pobreza en dos factores: la probabilidad de que suceda un determinado episodio del tipo mencionado arriba y la probabilidad de que el hogar salga de la pobreza, dado que sucedió este evento. Cantó *et al.* (2007) aplican esta metodología al estudio de la pobreza infantil en España.³

Como mencionan Capellari and Jenkins (2002), cada uno de estos enfoques tienen ventajas y desventajas. Por ejemplo, los modelos de estructura de covarianza tienen la ventaja de permitir la descomposición de los cambios en el ingreso en un componente permanente y uno transitorio lo cual resulta valioso para predecir situaciones de pobreza estructural. Asimismo, al analizar directamente el ingreso sin utilizar la clasificación de pobre-no pobre se aprovecha toda la información lo que permite conocer si los individuos transitan alrededor de una línea de pobreza o si se alejan lo suficiente de ella como para esperar que los cambios sean más permanentes. Sin embargo, una desventaja es que aquí se asume la misma dinámica de ingreso para todos los hogares, pobres y no pobres, supuesto que probablemente resulte inadecuado. Por otro lado, en estos modelos no es posible considerar explícitamente los episodios demográficos y de ingresos que les suceden a los individuos.

Los modelos de Markov poseen la ventaja que, al igual que aquellos basados en la estimación de las tasas condicionales de salida (funciones *hazard*), permiten no linealidades al distinguir entre pobres y no pobres. Sin embargo, aquí no se tiene en

² Stewart y Swaffield (1999) habían utilizado también modelos de Markov de primer orden para estudiar las transiciones desde y hacia bajos salarios y donde partían de un modelo probit bivariado que controlaba por endogeneidad en las condiciones iniciales.

³ Algunos otros estudios que focalizan en la importancia de eventos de distinta naturaleza en las transiciones de la pobreza son Ruggles y Williams (1987), Duncan 1984, Duncan y Rodgers (1988), Blank (1997), McKernan y Ratcliffe (2002), Ballantyne *et al.* (2004).

cuenta la duración en el estado de pobreza-no pobreza. Adicionalmente, pueden enfrentar problemas de identificación como consecuencia de la dificultad para encontrar instrumentos adecuados. Por ejemplo, para modelar las condiciones iniciales, un instrumento válido debería ser una variable que afecta la probabilidad de ser pobre en un determinado momento t pero que no afecta la probabilidad de salir de la pobreza entre t y $t+1$; para modelar *desgranamiento*, la variable debería afectar la probabilidad de retención en la muestra entre t y $t+1$ pero no la probabilidad de transición entre pobreza y no pobreza.⁴ Finalmente, los modelos de duración tienen la ventaja de incorporar explícitamente no sólo la influencia que las características tienen sobre las transiciones sino, también, la duración acumulada en la pobreza. Sin embargo, usualmente ignoran los diferentes tipos de endogeneidad recién mencionados.

A su vez, todos estos trabajos modelan episodios simples de pobreza por lo cual no es posible estudiar los patrones de reincidencia en la pobreza. Es por ello que otro conjunto de estudios más recientes han avanzado en nuevas metodologías que permite tomar en cuenta los múltiples episodios de pobreza que experimenta un hogar. Stevens (1999) utiliza la metodología de Bane y Ellwood (1986) pero la extiende al incorporar la posibilidad de eventos múltiples en el estudio de la persistencia de la pobreza en Estados Unidos. Los resultados indican un mejor ajuste de estos modelos que aquellos de episodios únicos de pobreza en términos de persistencia en este estado. A similares resultados para el Reino Unido llegan Jenkins y Rigg (2001), Devicienti (2001), Biewen (2006) y Fertig y Tamm (2007).

Por último, todos estos estudios parten de modelos en su forma reducida para estimar directa o indirectamente las transiciones de pobreza. Otros estudios se han basado en modelos estructurales para analizar esta dinámica. Ejemplos de este enfoque son Burgess y Propper (1998), Burgess *et al.* (2002), Biewen (2004) y Aassve *et al.* (2004 y 2005). En estos estudios las transiciones de la pobreza son modeladas como el resultado de los cambios en variables económicas y demográficas. O sea, aquí se intenta modelar las decisiones de comportamiento subyacentes en la dinámica de la pobreza focalizando en las decisiones asociadas al mercado de trabajo (donde se modela la decisión de trabajar y se plantea una ecuación de ingresos), de fertilidad y separación o unión de hogar, enfatizando las interrelaciones entre todas estas dimensiones.

Para ello se estiman de manera simultánea diferentes ecuaciones permitiendo que éstas estén correlacionadas entre sí. Por ejemplo, Aassve *et al.* (2004) modelan las decisiones de empleo, unión familiar y fertilidad de manera conjunta y de allí derivan la situación de pobreza como función de aquellas variables. Sin embargo, no se modelan los posibles efectos de decisiones pasadas o del ingreso pasado sobre los ingresos futuros de modo de identificar posible dependencia (directa o indirecta) al estado. En este aspecto avanza Biewen (2004) el cual incorpora el efecto de la situación de pobreza sobre el empleo y la composición del hogar futuros concluyendo que estos son importantes en la dinámica de la pobreza. Todos estos estudios enfatizan la importancia de modelar simultáneamente los procesos demográficos y del empleo que subyacen a los resultados en términos de pobreza.

⁴ Dada la dificultad para encontrar, a partir de las variables medidas en las encuestas, instrumentos válidos que permitan aplicar modelo bivariados o trivariados, otro método se han propuesto para tener en cuenta el sesgo por attrition basado en la reponderación de las observaciones muestrales. El método se basa en la estimación de un modelo probit a partir del cual se estima la probabilidad de permanecer en el panel en dos observaciones consecutivas teniendo en cuenta las características del hogar y los atributos de su jefe⁴ (Cantó *et al.*, 2002 y 2006; Beccaria y Maurizio, 2006).

Quizá el inconveniente más importante de este tipo de modelos es la complejidad de los mismos que se traduce en un conjunto importante de ecuaciones y parámetros que son necesarios estimar para lo cual es necesario recurrir a supuestos que no necesariamente están verificados en la realidad. Estos trabajos concluyen que los procesos del mercado de trabajo suelen ser los más importantes en las transiciones de la pobreza tanto por un efecto directo como por uno indirecto a través de los cambios en la decisión de fertilidad y de unión familiar.

Los estudios sobre dinámica de la pobreza en Argentina son relativamente recientes y hacen uso de alguna de las estrategias de estimación recién analizadas. Paz (2005) aplica el Modelo Proporcional de Cox a los datos de panel de cuatro observaciones que surge de la Encuesta Permanente de Hogares. Se distinguen tres tipos de variables: aquellas que refuerzan la situación de pobreza induciendo a la entrada y evitando la salida de esta situación, las que afectan sólo a uno de estos dos tipos de transiciones y las que van en la misma dirección. La educación del jefe es un ejemplo del primer tipo, la pertenencia a determinadas cohortes es un ejemplo del segundo grupo donde en los últimos años de los noventa se observa que se reduce la probabilidad de salir de la pobreza (mayor duración) sin afectar las tasas de entrada. Finalmente, la cantidad de perceptores de ingresos en relación al total de adultos equivalentes en el hogar presenta signo negativo tanto en la ecuación de entradas como de salida, siendo un ejemplo del tercer tipo de variable.

Cruces y Wodon (2003) aplican una metodología similar a la de Jalan y Ravallion (1998) para diferenciar pobreza crónica de transitoria utilizando datos de panel correspondientes a Gran Buenos Aires para el período 1995-2002. Concluyen que el incremento en la incidencia de la pobreza estuvo asociado fundamentalmente al aumento de la pobreza crónica dado que la transitoria aumento proporcionalmente menos. En cuanto a las características, los hogares con jefes menores de 19 años experimentan mayores niveles de pobreza transitoria y menores de pobreza crónica. Asimismo, los hogares cuyo jefe es cuentapropia también experimentan una mayor incidencia de la pobreza transitoria.

Siguiendo un enfoque diferente para el estudio de las transiciones de pobreza asociadas a diferentes eventos laborales y de otra naturaleza, Beccaria y Maurizio (2006) analizan la dinámica de la pobreza en Argentina durante la década de los noventa. Los resultados indican que los eventos del mercado de trabajo son los que más se asocian tanto a las entradas como a las salidas de la pobreza mientras que los eventos de carácter demográfico no le suceden mayormente a los hogares que experimentan estas transiciones.

El trabajo que se lleva a cabo en este documento continúa con esta línea de análisis avanzando en la identificación de los fenómenos que le sucedieron a los hogares cuando comenzaron o finalizaron un episodio de pobreza en el período reciente.

3. FUENTE DE INFORMACIÓN

La información utilizada aquí surge de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) pero con una cobertura temporal diferente dado que aquí se hará uso de los microdatos correspondientes a los 28 aglomerados urbanos para el período 2003-2006. Como la EPH puntual, el operativo continuo tiene un esquema de rotación a partir del cual es posible construir paneles y comparar la situación de un individuo/hogar en un relevamiento u “onda”, con la de la misma persona/hogar en otra onda. En el caso que nos interesa,

para un hogar que es pobre en t es posible conocer si permaneció en esa situación o si logró escapar de ella en $t+1$. En esta segunda situación, es posible conocer las variables económicas y demográficas que se modificaron y que pueden haber estado asociadas a dicha transición.

Si bien se cuenta con microdatos con frecuencia trimestral, la información referida a la situación de pobreza sólo está disponible en las bases semestrales por lo que el análisis estará basado en esta información. Bajo el nuevo esquema de rotación,⁵ un 50% de la muestra de un determinado semestre se mantiene en igual período del año siguiente. Aquí haremos uso de esa información por lo cual analizaremos transiciones entre las que media un año desde el segundo semestre de 2003 hasta el correspondiente a 2006.

De modo de contar con suficiente cantidad de observaciones se construyó un pool de paneles anuales para el período completo con un total de cinco cohortes, las cuales se detallan en el cuadro a continuación. El número total de hogares muestrales incluidos en el pool final es de 24.466.

Algunas limitaciones de la información pueden surgir aquí. Por un lado, el fenómeno de “*attrition*” que puede introducir sesgos en la muestra debido a que dicha pérdida de información puede no ser aleatoria. En este trabajo no se ha investigado el tipo de sesgo asociado a este fenómeno debido a que no se obtuvo la información necesaria para diferenciar la pérdida de datos debida al esquema de rotación de la ocasionada por el desgranamiento de la muestra; tampoco se contaba con variables que pudieran funcionar como instrumentos válidos en regresiones bivariadas o trivariadas.⁶

Sin embargo, para tener una dimensión de este fenómeno, en el Cuadro 1 se presenta para cada relevamiento de la EPH en el período considerado el número de hogares en la muestra original, el número de esos hogares con ingresos válidos, el que resulta de la construcción de los paneles y el que finalmente surge luego de todos los controles de consistencia de los datos.⁷ Allí se observa, en primer lugar, que del total de hogares encuestados, entre un 14% y 23% (decreciente a lo largo del período) no tienen ingresos familiares válidos por lo cual no es posible determinar su situación de pobreza.⁸ Luego, de ese total, se pierde aproximadamente un 60% de los hogares debido a la construcción de los paneles. Según el esquema de rotación, dicha reducción debiera ser del 50% por lo que la diferencia entre ambos valores se explica por el desgranamiento de la muestra. Finalmente, luego de todos los controles de consistencia de los datos, la muestra a utilizar en cada cohorte representa alrededor del 23% de la muestra original de hogares con ingresos válidos.

Dada esta pérdida de datos por diferentes motivos, en el Cuadro 2 se detallan las características de los hogares con ingresos familiares válidos de las encuestas originales (sección cruzada) mientras que las de los hogares incluidos en la muestra final (pool de paneles) se incluyen en el Cuadro 3. En ambos casos se presenta información correspondiente al segundo semestre de 2003 y de 2006 y al promedio del período. De la

⁵ Los hogares permanecen en la muestra dos trimestres consecutivos, descansan dos y vuelven a aparecer en los dos siguientes, o sea un año después.

⁶ De todos modos, Beccaria y Maurizio (2006) estimaron el efecto del desgranamiento sobre la dinámica de la pobreza en Argentina en la década de los noventa encontrando que el mismo no resultó ser muy relevante por lo que los resultados obtenidos no se modificaron al tener en cuenta este fenómeno.

⁷ Un primer control fue que los hogares tuvieran ingresos válidos en las dos observaciones. Con respecto a los ingresos laborales se controló que los ocupados declararan horas trabajadas lo cual permite calcular el ingreso horario. Finalmente, se eliminaron los casos en los que existían inconsistencias entre las dos observaciones en cuanto al género y a la edad.

⁸ Estos hogares no son tenidos en cuenta en el cómputo oficial de tasas de pobreza e indigencia.

comparación de ambas no parecen evidenciarse diferencias significativas en ninguna de las dimensiones consideradas. En particular, la incidencia de la pobreza promedio del período es similar en ambas muestras. Por lo tanto, el uso de la información dinámica parece resultar consistente con la evolución de la pobreza estática del período considerado y su composición por lo cual no se espera que se introduzcan sesgos por este motivo.

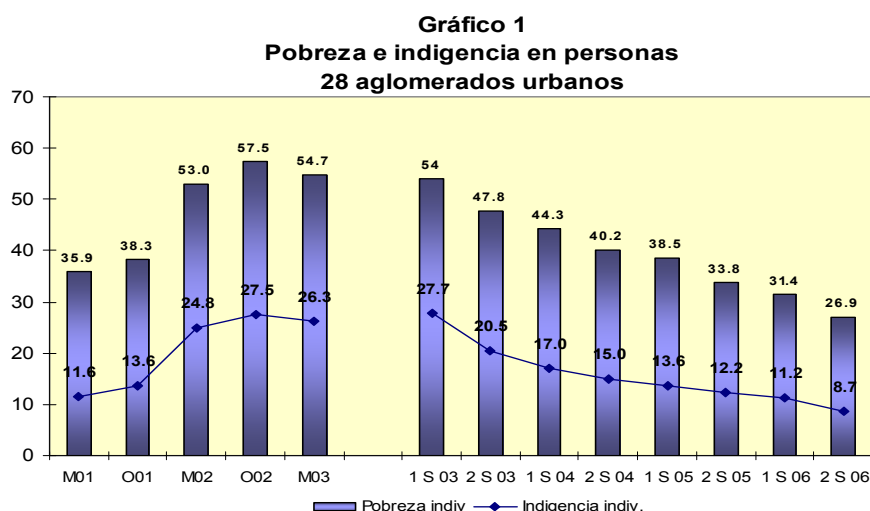
Otro aspecto a considerar es que la cantidad de cambios que se miden al comparar dos ondas entre las cuales media un año puede estar subestimada debido a que en este intervalo de tiempo los hogares pudieron realizar dos o más movimientos de carácter simétrico -por ejemplo, desde la pobreza a la no pobreza y viceversa-, sin que ellos puedan ser captados. Sin embargo, dado que un porcentaje importante de hogares permanecen largos períodos fuera o dentro de la pobreza, esta subcaptación de transiciones no parece ser demasiado importante.

Adicionalmente, como ya fue mencionado, puede existir aquí un problema de endogeneidad de la situación inicial de pobreza/no pobreza que tampoco ha podido ser modelado debido a la falta de instrumentos válidos. Puede aparecer también aquí un problema de sesgo longitudinal debido a que, por el tipo de información que utilizamos, analizamos a los hogares que son pobres en un momento dado del tiempo por lo que es más probable encontrarnos con episodios largos que con episodios cortos de pobreza, los cuales pueden tener características diferentes.

Por último, errores de medición de los ingresos familiares pueden sobreestimar las transiciones entre pobreza y no pobreza. Para tener en cuenta este factor y otros (como será comentado más adelante) se incluye una sección con el análisis de sensibilidad de los resultados a cambios en el valor de la línea de la pobreza.

4. EVIDENCIAS INICIALES SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA POBREZA Y LA HETEROGENEIDAD ENTRE LOS HOGARES

Luego de experimentar un valor máximo en octubre de 2002 la pobreza ha venido disminuyendo sistemáticamente desde esa fecha. Entre el primer semestre de 2003 y el segundo de 2006 la incidencia entre los individuos se redujo a la mitad (de 54% al 26.9%) mientras que la indigencia experimentó una reducción relativa aún mayor (de 27.7% a 8.7%) (Gráfico 1).



Sin embargo, esta evolución no ha sido homogénea entre los hogares sino que la reducción ha sido más intensa entre aquellos con determinadas características. En particular, la composición en el hogar y la situación laboral del jefe son dos dimensiones que resultan relevantes.

Respecto de la primera, la clasificación de los hogares se realizó tomando como punto de partida el Nomenclador de Hogares utilizado en el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2001⁹ y a partir de allí se colapsaron las categorías que resultaban poco relevantes a la vez que se abrieron otras dentro de las cuales se evidenciaban comportamientos diferenciales de la incidencia de la pobreza. Los cambios más importantes respecto del Nomenclador fueron por un lado, que mientras en éste los hogares son clasificados según la presencia de hijos, en este estudio lo importante es la presencia/ausencia de menores de 18 años en el hogar.¹⁰ Por otro lado, dentro de los hogares unipersonales se distinguió el sexo y la edad (mayores y menores de 65 años) y dentro de los hogares nucleares completos¹¹ con niños se hizo la apertura según la cantidad de menores en el hogar.

A partir de esta clasificación, se observa que mientras en el segundo semestre de 2006 los hogares en los cuales había menores de 18 años representaban, aproximadamente, el 49% del total de los hogares (columna 7 Cuadro 2), dicho porcentaje se elevaba al 76% entre los hogares pobres (columna 9 del Cuadro 2) indicando una mayor incidencia de la pobreza dentro de este tipo de hogares. En efecto, la tasa específica de pobreza para los hogares con menores era 30% mientras que se reducía a 9% entre los hogares sin menores (columna 8 del Cuadro 2). Sin embargo, esos resultados promedian situaciones aún más heterogéneas: dentro de los hogares con niños, en aquellos donde se encuentra presente sólo uno de los padres (hogares nucleares incompletos) la incidencia es mayor, especialmente en el caso de jefatura femenina.

En promedio durante el período, los hogares unipersonales registran las tasas de pobreza más bajas, especialmente si son mujeres y, además, si son mayores de 65 años. Un análisis más detallado de este grupo permite observar que en el caso de los mayores la relativamente reducida incidencia se explica básicamente por el bajo valor de la línea de pobreza que le corresponde según su edad dado que, en promedio, los ingresos son significativamente más reducidos que en otros grupos de hogares.

Ambos factores -presencia de niños y jefatura femenina en hogares incompletos- hacen que, por ejemplo, en el segundo semestre de 2006 el 64% de estos hogares con tres niños fueran pobres mientras que dicho porcentaje se elevaba al 84% en el caso de hogares con más de tres menores. La asociación positiva entre cantidad de niños y pobreza se verifica también en el caso de los hogares completos, si bien la incidencia es sistemáticamente menor que en los hogares incompletos.

⁹ Véase Anexo II.

¹⁰ Dado que la unidad de análisis es el hogar (no la familia o el núcleo) lo relevante para el estudio de la pobreza es el número de niños dado que en el caso de usar la categoría de hijo se perderían aquellos que no son hijos del jefe pero que habitan en el hogar cuyos ingresos y otros atributos se están considerando. Asimismo, para el diseño de las políticas sociales lo que resulta importante es la presencia o no de menores en el hogar independientemente de la relación de parentesco con el jefe. De todas maneras, sólo el 8% del total de menores en la muestra no son hijos.

¹¹ Son aquellos en los cuales está el jefe y el cónyuge.

Estos resultados indican también la mayor vulnerabilidad que, en promedio, experimentan los niños y adolescentes.¹² En efecto, mientras en el segundo semestre de 2006 la incidencia de la pobreza entre los individuos era de 27%, alcanzaba al 40% entre los menores de 18 años. Este fenómeno resulta de importancia por cuanto, tal como muestran diferentes estudios para el mundo desarrollado y también para Argentina, existen numerosos mecanismos que hacen que la situación de pobreza en la infancia persista en el tiempo configurando una crítica situación de transmisión intergeneracional de desventajas entre padres e hijos.¹³

A lo largo del período considerado (2003-2006) se observa que la evolución de la pobreza también ha sido diferencial según los distintos tipos de hogares, si bien en todos los casos se produjo una reducción. En particular, fue más intensa entre los hogares sin presencia de niños por lo cual la brecha entre hogares según esta dimensión se incrementó (columna 10 del Cuadro 2). Ello indica que los hogares con presencia de menores no sólo experimentan mayores tasas de pobreza sino que se vieron beneficiados en menor magnitud del mejoramiento en las condiciones de vida de la población en los últimos años.

Tal como mencionó, ciertas características de los jefes de hogar también resultan relevantes. Como era esperable, el nivel educativo presenta una relación inversa con la pobreza y la reducción de la incidencia fue mayor entre los hogares cuyos jefes poseen nivel universitario (completo o incompleto). Por su parte, la pobreza no tiene un comportamiento monótono con la edad sino que crece (o se mantiene relativamente estable) en los primeros grupos etareos y luego disminuye registrando las menores tasas entre los mayores de 65 años. Los hogares con jefatura femenina registran, en promedio, similares tasas de pobreza que los que tienen jefatura masculina. En el caso de las mujeres este resultado compensa las menores tasas de aquellas que viven en hogares unipersonales con las mayores tasas de las jefas de hogares con niños.

Respecto de la situación laboral del jefe de hogar, la incidencia de la pobreza es más elevada entre los hogares cuyos jefes se encuentran desocupados o inactivos sin percibir jubilación (columna 8 del Cuadro 2). Sin embargo, lo que resulta quizá más llamativo es que tener un trabajo no es un seguro contra la pobreza. En el segundo semestre de 2006 aproximadamente 33% de los hogares con jefes ocupados en puestos no registrados en la seguridad social y 27% de los que desarrollan actividades por cuenta propia eran pobres frente al 7% de los jefes ocupados en posiciones cubiertas. En términos de la composición de la pobreza, ello implica que más de la mitad de los hogares pobres tienen su jefe ocupado. Las horas trabajadas también tiene una influencia importante: 43% de los hogares con jefe subocupado eran pobres, cifra que se compara con el 14% en el caso de los trabajadores a tiempo completo. Este panorama indica que no sólo la falta de trabajo es un factor asociado a los elevados índices de pobreza que aún persisten sino que también la deficiente inserción laboral en términos de horas trabajadas y calidad de los puestos de trabajo resultan ser dimensiones relevantes (constituyendo el fenómeno de *trabajador pobre*). A su vez, durante el período considerado, la mayor reducción se verificó entre aquellos hogares con jefe asalariado registrado en la seguridad social seguido por los inactivos que perciben jubilación. Ello

¹² En un estudio realizado por UNICEF (2005) se muestra que también en los países miembros de la OCDE la pobreza infantil es significativamente más elevada que la de los adultos. Asimismo, se observa que durante la década de los noventa la pobreza infantil aumentó en la mayoría de estos países.

¹³ Machin (1998), entre otros.

estaría reflejando, al menos parcialmente, el efecto de las políticas de mejora salarial y jubilatorias operadas desde 2003.¹⁴

Por último, observando los cambios en la composición de la pobreza según la distancia a la línea parece haberse verificado un “corrimiento hacia la derecha” de la distribución lo que se refleja en un aumento de la importancia relativa de los hogares más cercanos a la línea (Cuadro 2).

Surge aquí que la incidencia de la pobreza y su evolución en el tiempo lejos están de comportarse de manera aleatoria dado que la composición del hogar y la inserción laboral de los jefes parecen ser factores observables relevantes. Lo que resulta aún más importante es que la significatividad de estas dimensiones ha crecido a lo largo de este período de reducción global de la pobreza. Esta evidencia induce, por tanto, a indagar con mayor detalle cuáles han sido los factores asociados a estas dinámicas disímiles para lo cual se hará uso de la metodología presentada en la sección siguiente.

Finalmente, los datos presentados en esta sección corresponden a los de sección cruzada; sin embargo, similares resultados se obtienen con los microdatos del pool de paneles (Cuadro 3).

5. ENFOQUE Y METODOLOGÍA

5.a. Enfoque

En este documento se aplica el método oficial de cálculo de la pobreza empleando el enfoque de ingresos. Un hogar es clasificado como pobre si sus ingresos monetarios totales medidos por la EPH son inferiores al valor de una canasta de bienes y servicios la cual está compuesta por alimentos (que satisfacen los requerimientos nutricionales establecidos por especialistas y que toman en cuenta los patrones de consumo de una población de referencia¹⁵) y por otros bienes y servicios.¹⁶ Específicamente, el valor de esta canasta, que constituye la denominada línea de la pobreza, surge de la multiplicación del valor de la canasta de alimentos por la inversa del Coeficiente de Engel¹⁷ y se computa a nivel de hogar dependiendo de la composición de éstos en términos etareos y de género para determinar la cantidad de adultos equivalentes.

El valor de la línea por adulto equivalente fue originalmente calculado por el INDEC en 1988 para el aglomerado GBA¹⁸ siendo luego actualizado según la variación de precios del índice de precios al consumidor. En el año 2001 se llevó a cabo una comparación en el costo de la canasta entre las diferentes regiones del país de la cual surgió un coeficiente de ajuste fijo que se aplica al valor de la línea de GBA para obtener los

¹⁴ Es necesario destacar que si bien en el 2 semestre de 2003, 6 de cada 10 asalariados no registrados eran pobres, actualmente esa relación se redujo a 3 de cada 10. De hecho las categorías de asalariados no registrados y cuenta propia evidenciaron en este periodo las mayores reducciones en términos de puntos porcentuales de la tasa de pobreza (25 p.p. y 16 p.p respectivamente)

¹⁵ El grupo de referencia es el constituido por hogares cuyos consumos de alimentos satisfacen estrictamente o superan levemente los requerimientos nutricionales mínimos (INDEC, 2003).

¹⁶ Este enfoque difiere del aplicado en los países europeos donde se mide pobreza relativa y no absoluta como en Argentina. En particular, en aquellos países los hogares quedan clasificados como pobres si obtienen un ingreso inferior al 50% del promedio de los ingresos totales familiares.

¹⁷ El Coeficiente de Engel es el cociente entre el gasto en alimentación y gasto total que realizan el grupo de referencia.

¹⁸ A partir de los datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1985/1986.

índices de pobreza para el resto del país.¹⁹

A partir del estado de pobreza computado para cada hogar en cada onda del panel es posible definir la matriz de transiciones entre pobreza y no pobreza. La tasa de entrada a (salida de) la pobreza se calcula como la proporción de hogares inicialmente no pobres (pobres) que son pobres (no pobres) en la observación siguiente. Las tasas de permanencia en el estado resultan como complemento de éstas. Como fue indicado anteriormente, las tasas para el período 2003-2006 fueron obtenidas del pool que combina las transiciones de dos ondas entre las que media un año.

Las características de la muestra, conjuntamente con la construcción de estos dos estados mutuamente excluyentes -pobre y no pobre-, permiten asociar una distribución multinomial a las cantidades de entradas y de salidas de la pobreza. Por lo tanto, a partir de la optimización de la función de máxima verosimilitud se obtienen estimadores consistentes de las probabilidades de transición que resultan ser las frecuencias relativas (tasas) de entrada y salida.

5.b. Definición de los eventos considerados

Como fue comentado, uno de los ejes principales de este documento es la vinculación de estas transiciones con los cambios en sus ingresos (laborales y no laborales) y en la estructura demográfica de los hogares.

Al respecto, dos aclaraciones resultan importantes. La primera tiene que ver con el hecho de que subyacente al análisis que aquí se presenta existe un modelo estructural de dinámica de ingresos que tiene en cuenta conjuntamente las decisiones que se toman dentro del hogar en relación a la participación en el mercado de trabajo, fertilidad, composición del hogar y otras dimensiones y que interactúan con las condiciones del mercado de trabajo y la política pública existente. Como ya fue comentado, existe un conjunto de la literatura sobre dinámica de la pobreza que parten de un modelo estructural donde analizan de manera interrelacionada diferentes decisiones económicas (Burguess y Propper (1998), Aassbe (2005), entre otros).

Aquí, siguiendo el enfoque comenzado con Bane y Ellwood (1986), sólo focalizará en los factores observables a nivel de hogar que están asociados directamente con las entradas y salidas de la pobreza, sin analizar las posibles estrategias y arreglos familiares que pueden haberlos desencadenado (sobre los cuales no se cuenta con información a partir de la EPH).²⁰ A su vez, algunos de los eventos identificados pueden haber sido producto de la propia transición aquí analizada.²¹ Por lo tanto, dado que los eventos pueden ser endógenos, no serán interpretados aquí como factores que causan las transiciones sino como asociados a las mismas. De todas maneras, dado que la situación de pobreza

¹⁹ Para un mayor detalle del método de cálculo de la pobreza, ver “Acerca del método utilizado para la medición de la pobreza en Argentina” (INDEC, 2003) y la metodología de transición para el cálculo de la línea de pobreza en el conjunto de lo aglomerados cubiertos por EPH en “Incidencia de la pobreza e indigencia en los Aglomerados Urbanos. Octubre 2002” (Informe de Prensa INDEC).

²⁰ Un ejemplo en este sentido podría ser que la existencia de guarderías gratuitas para niños que permitiera a la madre salir a trabajar y, como consecuencia de estos ingresos, el hogar lograra salir de la pobreza. Otro ejemplo podría ser que detrás de la obtención de un empleo por parte de algún miembro que permitió al hogar salir de la pobreza, puede haber operado cierta modificación previa en las estrategias de los mismos que posibilitó la activación de algunos de sus miembros. En el análisis que se llevará a cabo aquí sólo quedará identificado la obtención de un empleo como el factor próximo asociado a tal transición.

²¹ Por ejemplo, una salida de la pobreza asociada a algún evento positivo puede a su vez desencadenar otro episodio. En nuestro análisis, estos factores serán considerados de manera conjunta asociados, ambos, a dicha transición si bien en la realidad el segundo factor es consecuencia de ésta.

queda definida a partir del cociente entre Ingresos Familiares Totales/Necesidades del Hogar (o sea, los ingresos por adulto equivalente -ipae-) para que un hogar efectivamente experimente una transición entre pobreza-no pobreza se requiere que el numerador o el denominador se modifiquen. Para ello, es necesario que algunas de las variables que lo constituyen alteren su valor y éste es el aspecto que se analiza aquí sin indagar si detrás de esta situación observable existen, a su vez, otros factores.

La segunda se refiere a que aquí sólo serán considerados los episodios que se asocian a la entrada o salida de la pobreza pero no aquellos que *evitan* tal transición. Por ejemplo, si algún miembro de un hogar que sale de (entra a) la pobreza experimentó algún evento que tendió a reducir (aumentar) el ipae del hogar este episodio no será considerado porque se entiende que el hogar logró transitar fuera de (hacia) la pobreza a pesar de este evento.

Existe cierta dificultad en la identificación de las diferentes situaciones por las que atraviesan los hogares asociadas a estas transiciones debido a que sus miembros pueden experimentar una multiplicidad de eventos de manera simultánea. Por ello son necesarias algunas definiciones metodológicas. Una de ellas refiere a si los eventos a considerar son mutuamente excluyentes entre sí o, si por el contrario, pueden verificarse de manera conjunta con otros. Una diferencia clara entre ambos enfoques es que en el primero (propuesto por Bane y Ellwood, 1986) es posible descomponer las tasas de entrada y salida a partir de la suma de todos los eventos identificados mientras que en el segundo (utilizado, entre otros, por Jenkins y Schuller, 2003) no.²²

La segunda decisión tiene que ver con la clasificación misma de los episodios. En Bane y Ellwood (1986), por ejemplo, los eventos son considerados como demográficos cuando se observa un cambio en la jefatura del hogar o cuando el episodio impacta más fuertemente en las necesidades que en los ingresos totales del hogar. El resto de los eventos queda clasificado como de ingresos.²³ En Jenkins y Schuller (2003), donde sólo se analiza un subconjunto de factores más importantes, éstos son clasificados según la naturaleza de los mismos independientemente del impacto que tienen sobre los ingresos.

En este trabajo se opta por un tercer enfoque que surge, de alguna manera, de la combinación de los dos anteriores, siguiendo una metodología similar a la utilizada en Beccaria y Maurizio (2006) para el estudio de la dinámica de la pobreza en Argentina en la década de los noventa. En particular, se define un listado exhaustivo de eventos mutuamente excluyentes entre sí que se clasifican según su naturaleza. Con el objetivo de cubrir la totalidad de situaciones que pueden experimentar los hogares se consideran categorías que indiquen eventos simples o una combinación de ellos ocurriendo de manera conjunta. O sea, a diferencia de Jenkins y Schuller (2003) aquí se hace explícita la presencia de la multiplicidad de situaciones que experimentan los hogares al considerar como episodios separados aquellos que surgen de la combinación de eventos simples.

De modo de establecer una clasificación de este tipo consideremos, por ejemplo, una situación en la cual un hogar logra salir de la pobreza. Tal transición ocurre si el ingreso nominal total familiar se eleva, si el número de miembros disminuye o si ambas cosas

²² Este enfoque también fue utilizado en Antolín *et al* (1999) y Cantó *et al* (2002).

²³ Una desventaja clara de este enfoque es que la jefatura puede ser endógena en el sentido que quien se declara como jefe es el que percibe los mayores ingresos en el hogar. En este caso, los cambios en la jefatura pueden ser resultado de alteraciones previas en los ingresos laborales de los miembros.

sucedan conjuntamente, implicando un incremento en el ipae del hogar. Estos movimientos se asocian, a su vez, con diferentes eventos experimentados por los miembros del hogar. El aumento en el ingreso total familiar puede asociarse, por ejemplo, a la obtención de un empleo por parte de algún miembro inicialmente no ocupado o al incremento en las remuneraciones o en las horas trabajadas; la reducción en la cantidad de miembros puede ser resultado de que algún miembro deja el hogar.

Por lo tanto, es necesario diferenciar este último tipo de evento -de carácter demográfico- de aquellos de otro tipo. Estos pueden estar exclusivamente relacionados con variaciones en los ingresos laborales y no laborales, o una combinación de ellos. Sin embargo, algunos eventos pueden afectar simultáneamente el ingreso familiar total y el tamaño del hogar -por ejemplo, el arribo de un miembro ocupado al hogar que implica un incremento en el ipae-. Por lo tanto, también se toma en cuenta este tipo de eventos los que son considerados como eventos demográficos pero que implican cambios en los ingresos laborales y/o no laborales del hogar. Un procedimiento similar es aplicado en el caso de las entradas a la pobreza.

A partir de este esquema se identifican los siguientes eventos:

I. Episodios exclusivamente del mercado de trabajo

1. Crecimiento (reducción) del **número total de ocupados** en el hogar no ocasionado por entradas (salidas) de miembros ocupados al hogar. El número total de miembros se mantiene constante.
 - 1.1. Crecimiento (reducción) del **número de ocupados no asalariados**.
 - 1.2. Crecimiento (reducción) del **número de ocupados registrados** en la seguridad social.
 - 1.3. Crecimiento (reducción) del **número de ocupados no registrados** en la seguridad social.
2. Crecimiento (reducción) del **salario horario** de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones, manteniendo constante las horas trabajadas. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.
3. Crecimiento (reducción) del **número de horas trabajadas** por los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones, manteniendo constante el salario horario. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.
4. Crecimiento (reducción) del **número de horas** y en el **salario horario** de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones. El número total de miembros se mantiene constante.
5. Crecimiento (reducción) del **ingreso mensual** de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones y en el **número de ocupados** en el hogar no ocasionado por entradas (salidas) de miembros ocupados al hogar. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.

II. Episodios relacionados exclusivamente con ingresos no laborales

6. Crecimiento (reducción) del **ingreso por jubilaciones** no ocasionado por entradas (salidas) al hogar por parte de miembros perceptores de jubilaciones. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.
7. Crecimiento (reducción) del **ingreso por transferencias** monetarias desde el sector público (política social). El número total de miembros del hogar se mantiene constante.
8. Crecimiento (reducción) de **otros ingresos no laborales** no ocasionado por entradas (salidas) al hogar por parte de miembros perceptores de dichos ingresos. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.

III. Combinación de episodios laborales y no laborales

9. Crecimiento (reducción) de los **ingresos laborales y no laborales** no ocasionado por entradas (salidas) al hogar por parte de perceptores de ingresos laborales y no laborales. El número total de miembros del hogar se mantiene constante.

IV. Episodios exclusivamente de carácter demográfico

10. Reducción (crecimiento) en el **número total de miembros del hogar**, manteniendo constante el ingreso nominal total familiar.

V. Combinación de episodios demográficos y de ingresos (laborales y no laborales)

11. Crecimiento (reducción) en el **ingreso nominal total** -independientemente del origen del cambio- y reducción (crecimiento) en el **número total de miembros del hogar**.

VI. Episodios demográficos que tienen impacto en los ingresos

12. Crecimiento (reducción) en el número de perceptores de ingresos laborales y no laborales como consecuencia de la entrada (salida) al hogar de algún nuevo miembro.

VII. Episodios no clasificados previamente

Los episodios clasificados en I, II y III son de tipo no demográficos por cuanto, por un lado, el número de miembro del hogar se mantiene inalterado y, por otro (y más importante), ningún miembro perceptor de ingresos laborales o no laborales, entró o salió del hogar entre las dos observaciones consideradas. Por el contrario, el resto de los episodios son exclusivamente de tipo demográficos, combinaciones de episodios demográficos y de ingresos, o eventos de carácter demográfico que inducen cambios en los ingresos de los hogares.

5.c. Metodología

A partir de la definición de los episodios mutuamente excluyentes es posible estimar la distribución de las salidas desde la pobreza asociada a dichos eventos. Para ello se define la probabilidad de salir de la pobreza (S), como la suma de las probabilidades de dicha transición asociadas a cada uno de los episodios considerados (simples o una combinación de ellos), la cual queda expresada como sigue:

$$P(S_{ij}) = \sum_{r=1}^R P(S_{ij}, E_r) \quad [1]$$

donde:

S_{ij} indica la transición desde el estado de pobreza en “ t ” al estado de no pobreza en “ $t + 1$ ”.

E_r indica la ocurrencia del evento “ r ”.

r : 1,2,...,R son los episodios mutuamente excluyentes

$i \neq j$

Siguiendo a Jenkins y Shulter (2001) es posible descomponer tal distribución en dos factores: por un lado, la probabilidad de experimentar un determinado evento por parte de la población en riesgo -los hogares inicialmente pobres-. Por otro lado, la probabilidad condicional de experimentar una salida dado que el evento ha sucedido. Por lo tanto [1] puede ser reformulado como sigue:

$$P(S_{ij}) = \sum_{r=1}^R P(S_{ij} | E_r)P(E_r) \quad [2]$$

A partir de esta descomposición resulta evidente que un evento puede resultar importante en las transiciones entre pobreza y no pobreza bien por su alta tasa de ocurrencia, bien por el fuerte impacto que genera (probabilidad condicional) en la situación inicial de los hogares que los hace cambiar de estado. A su vez, la alta probabilidad condicional de un evento puede estar explicada por el cambio que genera en los ingresos familiares o porque le ocurre con alta frecuencia a los hogares cuyos ingresos totales se encuentran cercanos al valor de la línea de pobreza.

Es importante, asimismo, tener en cuenta que, en países como Argentina que experimentan episodios de alta inflación, es necesario también incorporar este factor al análisis las transiciones de la pobreza por cuanto incrementos de precios reducen los ingresos reales empujando a los hogares a entrar a la pobreza o evitando que algunos de ellos escapen de esta situación. Por lo tanto, con el objetivo de evaluar el impacto de la inflación sobre las transiciones de pobreza, se propone una desagregación adicional de los hogares que entraron en esta situación: por un lado, un primer grupo de hogares que no experimentaron ningún evento que le reduzca su ingreso por adulto equivalente (ipae), esto es, aquellos hogares que entran a la pobreza sólo debido a la inflación. Por el otro lado, un segundo grupo que incluye a todos los hogares que no sólo fueron afectados por la inflación sino que también experimentaron al menos un evento negativo. Por lo tanto, la probabilidad de entrada puede ser re-expresada como sigue:

$$P(S_{ij}) = P(S_{ij} | \Pi) + \sum_{r=1}^R P(S_{ij} | E_r \cap \Pi) P(E_r \cap \Pi) \quad [3]$$

donde:

i, j : no-pobre, pobre

Π indica la presencia de inflación

\cap vincula dos fenómenos ocurriendo simultáneamente

Asimismo, debido a que los hogares que experimentan eventos que conducen a una reducción en su ipae también son afectados por el crecimiento de los precios (segundo grupo de hogares), resulta interesante intentar cuantificar la importancia de cada uno de estos dos factores. Sin embargo, dado que ambos fenómenos suceden simultáneamente, la única posibilidad de llevar a cabo esta descomposición es a través de estimaciones contrafactuales que vayan dejando uno de los factores fijos cuando se analiza el efecto del otro. Este ejercicio es llevado a cabo desagregando la probabilidad de entrar a la pobreza, dado que sucedió un evento conjuntamente con la inflación, en cuatro probabilidades mutuamente excluyentes.

- La probabilidad de que un hogar entre a la pobreza cuando es afectado en mayor magnitud por un determinado evento que por la inflación -esto es, son hogares que hubieran entrado a la pobreza aún si la línea de pobreza por adulto equivalente se hubiera mantenido constante-. Esta probabilidad contrafactual es obtenida manteniendo en la segunda observación el valor de la línea de pobreza de la primera observación.
- La probabilidad de que un hogar entre a la pobreza aún si no hubiera experimentado una reducción en su ipae -esto es, son hogares que hubieran entrado a la pobreza aún si su ipae nominal se hubiera mantenido constante-. La probabilidad contrafactual, en este caso, es obtenida manteniendo el ipae del hogar de la primera observación en la segunda observación.
- La probabilidad de que un hogar entre a la pobreza sólo si ambos factores -disminución de su ipae e inflación- suceden simultáneamente debido a que cada

efecto individualmente no es lo suficientemente importante como para inducir la transición.

- La probabilidad de que un hogar entre a la pobreza tanto si sólo hubiese experimentado un evento (en ausencia de inflación) como si sólo hubieran estado expuestos a la inflación (en ausencia de algún evento). O sea, entran en cualquier circunstancia.

Por lo tanto, el segundo término de [3] puede ser descompuesto como sigue:

$$\begin{aligned} \sum_{r=1}^R P(S_{ij} | E_r \cap \Pi) P(E_r \cap \Pi) &= \sum_{r=1}^R P(S_{ij} | E_r > \Pi) P(E_r > \Pi) + \\ &+ P(S_{ij} | E_r < \Pi) P(E_r < \Pi) + \\ &+ \text{residuo} \end{aligned} \quad [4]$$

donde el signo $>$ o $<$ indica que la importancia del evento es mayor o menor, respectivamente, que la importancia de la inflación y “residuo” es la suma de las dos últimas probabilidades.

En resumen, las tasas de entrada efectiva a la pobreza pueden descomponerse en los dos factores expresados en la ecuación 2. Asimismo, con el objetivo de evaluar el impacto de la inflación, puede plantearse una desagregación alternativa que tiene que ver con que si los hogares estuvieron expuestos sólo a este fenómeno o, además, experimentaron un determinado evento. Esta descomposición se completa, por tanto, con la apertura planteada en la ecuación 4 aplicada a este último subconjunto de hogares.

Así como la inflación puede hacer entrar a un hogar en la situación de pobreza también puede impedir que un hogar deje este estado. Con el objetivo de cuantificar el efecto que el crecimiento de los precios tiene sobre las salidas es necesario llevar a cabo un procedimiento similar al seguido en el caso de las entradas. Sin embargo, una diferencia importante es que en el caso de las salidas el primer término de la ecuación 3 es igual a cero debido a que ningún hogar puede salir de la pobreza sin experimentar un evento que incremente su ipae (aún en ausencia de inflación). En igual sentido, el segundo términos del lado derecho de la ecuación 4 también se anula.

Por lo tanto, en el caso de las salidas desde la pobreza, sólo pueden ser identificados dos grupos diferentes de hogares: aquellos que logran salir aún en el contexto de inflación -el incremento en el ipae que resulta de la ocurrencia de algún evento es mayor que el incremento en los precios (primer término del lado derecho de la ecuación 4)- y aquellos hogares que sólo hubieran salido de la pobreza si los precios se hubieran mantenido constantes. En este último caso, nuevamente es necesario estimar probabilidades de salida contrafactuales (P^*_{ij}). Esta proporción no sólo incluye a aquellos hogares que efectivamente salen de la pobreza sino a aquellos que aún experimentando un evento que incrementa su ipae no son capaces de salir debido a que este incremento es inferior al de los precios, pero que hubieran salido si el valor de la línea por adulto equivalente se hubiera mantenido constante. Esta probabilidad contrafactual es computada manteniendo el valor de la línea de la primera observación en la segunda observación.

Contrariamente al caso de las entradas, la probabilidad de salida observada es menor que la contrafactual, siendo la diferencia entre ambas explicada por aquellos hogares que experimentaron eventos que incrementaron su ipae pero que no lograron salir de la

pobreza como consecuencia de la inflación. Esta probabilidad contrafactual puede ser expresada como sigue:

$$P^*(S_{ji}) = \sum_{r=1}^R P(S_{ji} | E_r \cap \bar{\Pi}) P(E_r \cap \bar{\Pi}) \quad [5]$$

donde:

$\bar{\Pi}$ indica la ausencia de inflación.

Como se mencionó, esta probabilidad comprende tanto la probabilidad de salir de la pobreza aún con inflación como la probabilidad de salir si el valor de la línea se hubiera mantenido constante. En este mismo sentido, la probabilidad de salida efectivamente observada puede ser expresada como la probabilidad contrafactual menos la probabilidad de salir sólo en ausencia de inflación (que aquí es obtenida como residuo).

$$P(S_{ij}) = P^*(S_{ji}) - \text{residuo} \quad [6]$$

6. RESULTADOS

En esta sección se analiza, en primer lugar, la intensidad de las tasas de entrada y de salida de la pobreza; segundo, se presentan los resultados que hacen al núcleo de este documento y que tienen que ver con los factores asociados a esta dinámica identificados para el conjunto de los hogares; tercero, se estudia el impacto que la inflación tiene sobre estas transiciones; cuarto, se analiza en qué medida estos resultados difieren según la composición demográfica del hogar; por último, con el objetivo de evaluar la robustez de los resultados se lleva a cabo un análisis de sensibilidad alterando el valor de la línea.

6.a. Intensidad en las transiciones de la pobreza

En el Cuadro 4 se presentan las tasas anuales de salida y entrada a la pobreza. En cada caso se presentan las tasas observadas (tasas efectivas) y las que se hubieran registrado en un contexto de estabilidad de precios (tasas contrafactuales). Con el objetivo de cuantificar el efecto que el aumento de los precios ha tenido sobre las tasas se estimaron las tasas contrafactuales que surgen de mantener constante el valor de la canasta alimentaria por adulto equivalente y el coeficiente de Engel en las dos observaciones (se repitieron en la segunda observación los valores correspondientes a la primera). El impacto de los precios es deducido a partir de la comparación entre las tasas efectivas y las tasas contrafactuales.

Como allí se observa, las tasas de entrada y de salida efectivas entre dos observaciones entre las cuales media un año son, en promedio para el período 2003-2006, del orden del 8.6% y del 32.3%, respectivamente. Como era esperable, la probabilidad de ser pobre en un determinado momento está fuertemente condicionada por la situación de pobreza en la observación previa: la probabilidad de ser pobre en un determinado momento es casi 60 p.p. más alta para los hogares que eran pobres en la observación

previa en relación a aquellos que no lo eran. Este hecho probablemente esté reflejando una fuerte dependencia al estado; sin embargo, es necesario tener en cuenta que estas diferencias no están controladas por la heterogeneidad (observada e inobservada) existente entre hogares por lo cual no es posible concluir -sólo a partir de esta evidencia- que existe dependencia *genuina* al estado inicial.

También allí se observa que el impacto de los precios sobre la reducción de la pobreza ha sido significativo dado que si el valor de la línea por adulto equivalente se hubiera mantenido constante la tasa de salida hubiera sido del 37.3%, 5 p.p. superior a la efectivamente observada mientras que la tasa de entrada hubiera sido 1.5 p.p. más baja.

6.b. Factores asociados a las transiciones de la pobreza para el conjunto de los hogares

Tasas de salida desde la pobreza

Dado que el análisis se lleva a cabo para un período de reducción importante de la pobreza, el análisis comienza focalizando en las salidas desde este estado para luego pasar a las entradas. Como recién se mencionó, del total de los hogares inicialmente sólo un subgrupo de ellos logran estar fuera de esta situación al año siguiente. Este apartado focalizará en el análisis de este subconjunto de hogares a través de la descomposición planteada en la ecuación [2].

En el Cuadro 5 se muestran los resultados para el total de los hogares inicialmente pobres: en la columna (3), la desagregación de la tasa de salida de la pobreza promedio del período 2003-2006 asociada a los diferentes episodios considerados; en la columna (1), la frecuencia de cada uno de estos eventos y, en la columna (2), la probabilidad condicional de salir de la pobreza dado que sucedió el evento. O sea, los datos en (3) surgen como producto de (1) y (2).

Tal como se observa en la columna (3), los eventos relacionados con el mercado de trabajo resultan ser los más relevantes haciendo que el 45% de los episodios de pobreza que finalizan se hayan verificado conjuntamente con un evento de este tipo. Le sigue en orden de importancia el crecimiento de los ingresos no laborales, que explican aproximadamente el 11%, mientras que los eventos exclusivamente demográficos (reducción en el número de miembros del hogar) tienen una escasa importancia en la dinámica de la pobreza.

Dentro de los eventos individuales exclusivamente laborales, el crecimiento en los salarios de los que permanecen ocupados es el que explica las mayores salidas superando a aquellas explicadas por el aumento en la cantidad de ocupados en el hogar. En relación a esto último, es interesante notar que las salidas desde la pobreza asociadas al incremento de miembros ocupados se deben mayormente a la obtención de empleo en puestos asalariados, con mayor importancia de aquellos no registrados en la seguridad social en relación a los puestos cubiertos.

Los eventos combinados resultan ser aún más importantes que los individuales. De hecho, el crecimiento de los ingresos laborales que se verifica conjuntamente con un aumento de los ingresos no laborales es el evento más importante asociado a las salidas desde la pobreza. Ello refleja tanto el mejoramiento global de las condiciones laborales (que ha posibilitado que los hogares experimenten tanto incrementos en el número de

ocupados como así también cierta recomposición salarial) como la mejora en los ingresos por jubilación experimentada desde 2003 en el país.

Resulta importante marcar la casi nula importancia que las transferencias monetarias gubernamentales han tenido en las salidas desde la pobreza.²⁴ Sin embargo, es un resultado esperable dado que la política más relevante existente en la actualidad en este rubro a nivel nacional -el Plan Jefes y Jefas de Hogares Desocupados- viene reduciéndose sistemáticamente en los últimos años y el monto del subsidio es pequeño en relación al valor de la línea de la pobreza, lo que dificulta que los hogares abandonen la pobreza exclusivamente por este factor.

La importancia de los eventos laborales (simples y combinados) se debe fundamentalmente a la mayor frecuencia con la que le suceden a los hogares pobres frente a otro tipo de eventos (Cuadro 5, columna 1) y, en menor medida, a su relativamente elevada probabilidad condicional, o sea la probabilidad de salir de la pobreza dado que sucedió el evento (Cuadro 5, columna 2). En relación a lo primero, se observa que casi 36% de los hogares inicialmente pobres experimentaron un episodio relacionado exclusivamente con el mercado de trabajo, cifra que representa casi el 50% del total de hogares que efectivamente tuvieron algún evento de cualquier tipo.

Un porcentaje elevado -76.7%- de los hogares experimentó algún evento que potencialmente le permite salir de la situación de pobreza. Nuevamente, ello es reflejo fundamentalmente del mejoramiento en el funcionamiento macroeconómico y del mercado de trabajo lo cual hace posible que los hogares obtengan aumentos en sus ingresos laborales y no laborales. Sin embargo, de ese porcentaje sólo logra salir de la pobreza el 42.2% de los hogares mientras que en el 57.8% restante la mejora en los ingresos no fue suficiente para permitirles escapar de esa situación.

La significatividad que el incremento en los salarios tenía en las salidas de la pobreza se explica fundamentalmente porque sucede con mayor frecuencia que otros eventos. En efecto, si lo comparamos con el crecimiento del empleo en los hogares inicialmente pobres, dado que la chance de salir de esta situación cuando alguno de ambos episodios sucede es muy similar, la mayor importancia del incremento salarial se debe a que sucede con mayor frecuencia. Por el contrario, la relevancia de los eventos laborales combinados deriva mayormente de su elevada probabilidad condicional; por ejemplo, el 62.6% de los hogares que experimentan conjuntamente un incremento en el número de miembros ocupados y un alza salarial logran escapar de la pobreza.

Resulta importante notar las diferencias en este tipo de descomposición de las tasas de salida según el tipo de puesto al que acceden aquellos que obtienen un empleo. Recordemos que la obtención de un puesto registrado o no registrado tenían similar importancia en las salidas de la pobreza. Sin embargo, las razones de ello son diferentes en cada caso. En particular, se evidencia un fuerte predominio en la generación de empleo asalariado no cubierto en la seguridad social, panorama que resulta consistente con el incremento que se verificó en las posiciones no registradas, especialmente en la primera fase del fuerte dinamismo en la demanda de empleo luego del cambio de régimen macroeconómico.

Sin embargo, como era esperable, obtener un puesto asalariado registrado lleva asociado mayores probabilidades de salir de la pobreza en relación a un puesto

²⁴ Se incluye dentro de este evento el Plan Jefes y Jefas de Hogares Desocupados para los inactivos, otros subsidios y ayudas sociales, el seguro por desempleo y becas de estudio.

asalariado no registrado o no asalariado pero su frecuencia es claramente inferior. O sea, las chances de conseguir un puesto cubierto en la seguridad social son inferiores a las de los otros dos tipos de ocupaciones pero, dado que en promedio los salarios de los puestos registrados en la seguridad social son superiores al resto, las probabilidades de salir de la pobreza cuando sucede este tipo de episodios son más elevadas. De hecho, este evento es el que presenta la mayor probabilidad condicional superando, inclusive, a la de los eventos combinados (71.4% de los hogares que lo experimentan logran salir de la pobreza).

Por su parte, la escasa importancia de las transferencias monetarias gubernamentales en las tasas de salida se debe tanto a su baja frecuencia como, y fundamentalmente, a su baja probabilidad condicional. Por último, sólo el 5.5% de los hogares inicialmente pobres experimentaron eventos que no fueron clasificados en ninguna de las categorías consideradas.

Resumiendo las principales evidencias obtenidas hasta aquí se destaca que un alto porcentaje -casi el 80%- de los hogares inicialmente pobres experimentan algún evento que incrementa su ingreso por adulto equivalente; sin embargo, de ese total, aproximadamente el 60% de los hogares no logran salir de la pobreza. Esta última cifra es similar en el caso de los eventos exclusivamente del mercado de trabajo. Ello está indicando que el problema no parece residir fundamentalmente en la imposibilidad de mejorar la inserción en el mercado de trabajo por parte de los hogares pobres (ya sea a través de la obtención de empleo, mejora salarial) sino que la calidad de dicha inserción (afectada claramente por el tipo de puestos a los que acceden) conjuntamente con la brecha inicial de pobreza (la distancia entre los ingresos familiares y el valor de la canasta básica total) hacen extremadamente dificultosa la salida de la situación de pobreza. En relación a los eventos exclusivamente laborales, otro hallazgo relevante es la mayor importancia de la recomposición salarial respecto de la obtención de un empleo, fenómeno explicado fundamentalmente por la mayor frecuencia con la que ocurre el primer tipo de evento.

A partir de esta evidencia, resulta interesante analizar si la mayor probabilidad condicional asociada a ciertos episodios se debe al fuerte incremento de ingresos que ellos generan en los hogares pobres y/o a la menor brecha de pobreza que tienen inicialmente los hogares que experimentan episodios de ese tipo. En el Cuadro 6 se presentan dos variables que intentan reflejar la importancia de estos dos factores: la mediana de la variación del ingreso total familiar (ITF) luego de sucedido el evento y la mediana de la brecha inicial de pobreza para los hogares que experimentan dicho episodio. Allí se observa una diferencia importante entre la obtención de un puesto de trabajo y el aumento en las remuneraciones: si bien el primer caso implica un aumento mayor en los ingresos familiares que el segundo, la brecha de pobreza inicial también es significativamente mayor entre los hogares que experimentan un aumento en el número de ocupados.

Ello se asocia, al menos parcialmente, al hecho de que a medida que nos alejamos de la línea nos encontramos con hogares en donde la incidencia del desempleo es mayor y por lo tanto es esperable allí una mayor frecuencia en la obtención de empleo que en los hogares en donde sus miembros activos ya están ocupados. Por lo tanto, la similar probabilidad condicional de salir de la pobreza asociada al aumento de la ocupación o de los salarios es el resultado neto de mayor impacto sobre los ingresos y mayor distancia a la línea.

Por su parte, la mayor probabilidad condicional del aumento del número de miembros registrados en relación a puestos no registrados se explica totalmente por el mayor aumento en los ingresos familiares que ello implica dado que los hogares que experimentan uno u otro tipo de evento se ubicaban inicialmente a una distancia similar a la línea de la pobreza.

Los resultados hasta aquí analizados parecen ser compatibles con la generación de empleo y la recuperación salarial y de los haberes jubilatorios que, como ya fue analizado, experimentó el país en los últimos años. Asimismo, el sesgo hacia la creación de puestos no registrados en la seguridad social (especialmente en las primeras etapas de la recuperación económica) también se ha visto reflejado en este análisis. Por último, uno de los pilares importantes de la política de transferencias monetarias en el país (el PJJHD) ha ido reduciéndose lo cual explica su muy reducida influencia en las probabilidades de escapar de la situación de pobreza de los hogares.

La comparación con los resultados para la década de los noventa incluidos en Beccaria y Maurizio (2006) parecen indicar que desde 2003 en adelante los eventos combinados del mercado de trabajo han sido más importantes que en la década pasada donde la obtención de un empleo exclusivamente era el factor de mayor relevancia. Nuevamente, esto puede ser reflejo de las mejoras en diferentes indicadores laborales luego del cambio de régimen. Allí tampoco eran significativos los eventos demográficos.

La importancia relativa de los eventos analizados puede estar afectada, a su vez, por las características de los hogares y de sus miembros. Con el objetivo de tomar en cuenta todos estos factores de manera simultánea se llevaron a cabo diferentes estimaciones logísticas para el conjunto de hogares inicialmente pobres que experimentaron algún evento. La variable dependiente adopta el valor 1 si el hogar pobre sale de la pobreza en la observación siguiente y 0 si se mantiene de ella. Las covariables son los diferentes eventos y, adicionalmente, ciertos atributos de los hogares. El modelo 2 incorpora las mismas variables explicativas que el modelo 1 e incorpora, además, la distancia a la línea de pobreza. El objetivo de incluir esta variable es identificar si las diferencias en la importancia relativa del impacto de estos eventos deriva de la magnitud de los cambios en los ingresos que cada uno de ellos provoca o del hecho de que un determinado evento afecta con diferente frecuencia a hogares ubicados en diferentes posiciones en la distribución del ingreso.

Los resultados que aquí surgen podrían estar afectados por cierto sesgo producto de la endogeneidad de las condiciones iniciales y de la *attrition*. Dada la falta de variables que puedan ser utilizadas como instrumentos en regresiones bi/trivariadas, estos posibles sesgos no han sido tenidos en cuenta. De todas maneras, como ya se mostró, el segundo factor no parecía modificar sustancialmente la muestra original. Por otro lado, como también se mencionó, la inclusión de los eventos como regresores puede generar problemas de endogeneidad debido a que éstos pueden ser simultáneamente causa y consecuencia de las salidas desde la pobreza.

De todas maneras, teniendo en cuenta estas limitaciones, a través de estas regresiones se pretende corroborar si los resultados recién analizados respecto de las probabilidades condicionales se mantienen aún cuando se toman en cuenta las características de los hogares y de sus miembros. Los resultados mostrados en el Cuadro 7 reproducen en casi todos los casos la importancia relativa de los eventos, aún controlando por las características socio-demográficas de los hogares, las cuales tienen el signo esperado. Sólo en dos casos ello no es así: en el caso del aumento en la cantidad de miembros ocupados no registrados que anteriormente presentaba una probabilidad condicional

inferior al aumento del salario horario (dejado como grupo de base en la regresión) y ahora resulta superior, y en el caso del aumento de los ingresos por jubilaciones donde se verifica la situación contraria.

La comparación entre ambos modelos indica que los valores de los coeficientes correspondientes a la mayoría de los eventos aumenta al incorporar al modelo la distancia a la línea lo cual estaría indicando la existencia de hogares que experimentan algún evento positivo pero se encuentran lo suficientemente alejados de la línea como para que el aumento de ingresos resultante implique una salida de la pobreza. Por lo tanto, cuando se controla por la distancia a la línea, el impacto de los eventos aumenta.

Finalmente, la evidencia obtenida resulta consistente con la hallada en otros estudios que utilizan una metodología similar. En general, éstos encuentran que los cambios en los salarios y en la cantidad de ocupados son los eventos más frecuentemente asociados con las salidas desde la pobreza mientras que los cambios en la composición de los hogares resultan de menor importancia. En particular, Bane y Ellwood (1986) encuentran que alrededor del 73% de los episodios de pobreza finalizan con un aumento en los ingresos (especialmente cuando le suceden al jefe del hogar) mientras que los cambios en la jefatura del hogar (pasando de ser femenina a masculina) le suceden al 10% de los individuos que salen de la pobreza. En el caso de Ruggles y Williams (1987), 47% de los hogares que salen de la pobreza tuvieron algún miembro que obtuvo un empleo mientras que, nuevamente, los cambios en la estructura del hogar fueron experimentados por menos del 1% de los hogares que dejaron la pobreza. Similares resultados se muestran en Duncan y Rodgers (1988) y en Cantó et al. (2007).

Tasas de entrada a la pobreza

En un contexto de fuerte reducción de la incidencia de la pobreza resulta interesante analizar los flujos de entrada a este estado y la diversidad de situaciones asociada a esta transición. En el Cuadro 8 se presenta la descomposición de las tasas de entradas siguiendo el mismo criterio que el utilizado para las salidas: en la columna (3), la desagregación de la tasa de entrada de la pobreza promedio del período 2003-2006 asociada a los diferentes episodios; en la columna (1) la frecuencia de cada uno de estos eventos y en la columna (2) la probabilidad condicional de entrar a la pobreza dado que sucedió el evento.

De la columna (1) surge que 41% de los episodios de pobreza comienza con algún evento laboral adverso en el hogar siendo este el porcentaje más elevado. Al igual que en las salidas, le siguen en orden de importancia la reducción de los ingresos no laborales, 13%, mientras que los eventos exclusivamente demográficos (aumento en el número de miembros del hogar) tienen una escasa importancia.

Dentro de los eventos individuales exclusivamente laborales, a diferencia de lo que sucedía en el caso de las salidas, la reducción del empleo se asocia con una mayor cantidad de entradas a la pobreza que la reducción salarial. Dentro de la caída del empleo resulta ser menos relevante la reducción de puestos registrados en la seguridad social.

Nuevamente, resulta casi nula la importancia que la reducción de las transferencias monetarias gubernamentales tiene en entradas siendo el evento que se verifica con el menor porcentaje de estas transiciones.

Los eventos combinados ya no resultan ser los más importantes debido a que la reducción en el número de ocupados inclusive es más significativa que éstos. De todas maneras, aquellos siguen teniendo relevancia, tanto los que involucran variaciones en los ingresos laborales y no laborales, como los que combinan eventos de carácter demográfico y de ingresos, resultan ser importantes ya que se asocian, cada uno de ellos, a más del 10% de las entradas totales.

La importancia de los eventos laborales (simples y combinados) se debe fundamentalmente a la mayor frecuencia con la que le suceden a los hogares no pobres frente a otro tipo de eventos (Cuadro 8, columna 1) y, en menor medida, a su relativamente elevada probabilidad condicional (Cuadro 8, columna 2). En relación a lo primero, se observa que casi 16% de los hogares inicialmente pobres experimentaron un episodio relacionado exclusivamente con el mercado de trabajo, cifra que representa casi el 39% del total de hogares que efectivamente tuvieron algún evento de cualquier tipo.

Pero conjuntamente a la alta incidencia, estos eventos tienen una relativamente alta probabilidad de hacer entrar a los hogares en la situación de pobreza. En efecto, más de un tercio de los hogares que experimentan una reducción de la cantidad de miembros ocupados sufren esta transición. En ese sentido, es interesante observar que, si bien la reducción en la cantidad de ocupados es menos frecuente que la reducción salarial (Cuadro 8, columna 1), el impacto que tiene sobre los hogares es mayor en el primer caso que en el segundo (Cuadro 8, columna 2). A su vez, la menor relevancia que la reducción de miembros ocupados en puestos registrados tiene en relación a otro tipo de puesto se explica mayormente por su menor ocurrencia dado que la probabilidad de entrar a la pobreza luego de este evento es relativamente elevada. Lo primero puede estar asociado a la mayor estabilidad que exhiben de los puestos cubiertos.

Como era esperable, los eventos combinados tienen, en promedio, un elevado impacto. Por ejemplo, el 45% de los hogares inicialmente no pobres que sufren una reducción de ingresos (laborales o no laborales) conjuntamente con un aumento en la cantidad de miembros, entran a la pobreza. Sin embargo, resultan llamativas las elevadas chances de transitar hacia la pobreza una vez que sucede una reducción en el ingreso por transferencias gubernamentales lo que hace suponer una situación de elevada vulnerabilidad entre los hogares que dejan de percibirlas.

Un porcentaje no menor de los hogares -40%- experimentó algún evento que potencialmente lo induce a entrar a la pobreza. De todas maneras, este valor resulta inferior al obtenido en Beccaria y Maurizio (2006) para la década de los noventa donde el 50% de los hogares había experimentado algún evento negativo que les pudiera hacer entrar en la pobreza y que, dicho valor, se había ido aumentando a lo largo de la década. El mejoramiento en las condiciones globales del mercado de trabajo no sólo induce a que los hogares experimenten episodios que aumentan sus ingresos sino que disminuye la probabilidad de que aquellos sufran eventos adversos. Finalmente, menos del 3% de los hogares sufrió algún tipo de evento que no fue clasificado previamente.

Como ya se mencionó, el fuerte impacto que algunos eventos tienen sobre los hogares puede deberse a la significativa reducción de los ingresos que ellos generan o a que son experimentados por hogares ubicados cerca de la línea de pobreza. Para poder determinar cuál de los dos factores es el de mayor importancia se analizan los dos indicadores utilizados en el caso de las salidas: las variaciones porcentuales promedio de la mediana de los ingresos familiares como consecuencia de los eventos y la distancia inicial entre el ingreso medio de los hogares y el valor de la línea de pobreza de los

mismos. Según se observa en el Cuadro 9, el mayor impacto que la pérdida de un puesto de trabajo tiene en relación a la reducción salarial se debe a la mayor reducción en los ingresos familiares que genera y también a que los hogares que lo experimentan se ubican a una menor distancia de la línea de pobreza. A su vez, si bien la reducción de la cantidad de miembros ocupados en un puesto no registrado en la seguridad social implica una menor caída en el ingreso familiar que si el puesto fuera registrado (explicado, al menos en parte, por el hecho de que estos puestos reciben un salario mayor), los hogares que lo experimentan se ubican inicialmente más cercanos a la línea de pobreza por lo que de alguna manera ambos efectos se compensan.

Por último, como en el caso de las salidas, se llevaron a cabo regresiones logit (Cuadro 10) controlando por la heterogeneidad observada y por la distancia a la línea. Los resultados confirman las diferencias en las probabilidades condicionales de los diferentes eventos ya analizados. Asimismo, al igual que en el caso de las salidas, la mayoría de los valores de los coeficientes aumenta cuando se incluye como covariable la distancia a la línea (modelo 2), sugiriendo que algunos hogares experimentan eventos que implican reducciones en sus ingresos pero que no resultan suficientes para hacerlos entrar a la pobreza.

Nuevamente, los resultados aquí obtenidos resultan consistentes con los de trabajos previos. En Bane y Ellwodd (1986) casi 50% de los hogares comienzan su episodio de pobreza cuando experimentan una reducción en sus ingresos, especialmente cuando ello le sucede al jefe de hogar. Similares resultados son reportados en Blank (1997), Ruggles y Williams (1987) y Duncan y Rodgers (1988) en el estudio de las transiciones de los niños a la pobreza. Estos estudios encuentran, asimismo, que un reducido porcentaje de hogares comienza su episodio de pobreza cuando se produce algún cambio en la estructura del hogar. Por ejemplo, Bane y Ellwodd (1986) muestra que 11% de los hogares que se vuelven pobres registran un cambio en la jefatura la cual pasa de ser masculina a femenina mientras que 9% experimentan un nacimiento de un nuevo miembro del hogar.

6.c. Inflación y dinámica de la pobreza

Como se mencionó anteriormente, otra dimensión importante en el estudio de las transiciones entre pobreza tiene que con el impacto de la inflación. Es por ello que a continuación se analizan los datos que surgen de la descomposición planteada en las ecuaciones [5] y [6] para el caso de las salidas y en las ecuaciones [3] y [4] para el caso de las entradas.

Como se observa en el Cuadro 11, y como ya fue mencionado, en un contexto de estabilidad de precios las tasas de salida hubieran sido superiores a las efectivamente registradas. Lo que resulta importante es que en ambos casos (con o sin incrementos de precios) la importancia relativa de los diferentes eventos se mantiene.

Con respecto a las entradas, es posible realizar una descomposición mayor que en el caso de las salidas dado que para que estas últimas sucedan se tiene que registrar algún evento, independientemente de la presencia o no de inflación. Por el contrario, un hogar puede entrar a la pobreza sin experimentar ningún episodio adverso por la sola exposición a la inflación. En el Cuadro 12 se observa sin embargo que, a pesar del crecimiento de precios verificado especialmente en los últimos años del período

considerado, la mayoría de las entradas hubieran sucedido aún en un contexto de estabilidad de precios.

Del total de 8.6% de entradas, sólo 0.4% se explican por el efecto exclusivo de la inflación (son hogares que entraron a la pobreza sin haber experimentado ningún evento). Para el 8.2% restante que estuvo expuesto a la inflación y además tuvo algún evento, las estimaciones contrafactuales (indicadas en la ecuación [4]) muestran que 5.8%, o sea la mayoría de los hogares, hubieran entrado a la pobreza aún con estabilidad de precios. Sólo 0.2% hubieran registrado esta transición aún si no hubieran experimentado ningún evento indicando que aquí el efecto de la inflación es mayor que el de los episodios. El restante 2.2% son casos donde los hogares entran a la pobreza bien cuando al menos uno de estos dos factores ocurre o, por el contrario, son hogares que necesitan que ambos sucedan conjuntamente para que la transición efectivamente suceda.

Dado que tanto en las entradas como en las salidas el efecto de la inflación no resulta ser demasiado importante (tampoco es insignificante) continuaremos el estudio analizando las tasas efectivas.

6.d. Dinámica de la pobreza según composición de los hogares

El análisis realizado en la Sección 4 sugería la importancia de la composición de los hogares en la incidencia de la pobreza donde la presencia de menores resultaba una variable relevante asociada a la situación de pobreza. A partir del Cuadro 3 se observa que los hogares con presencia de niños tienen una mayor incidencia de la pobreza que los hogares sin menores, tanto por experimentar una significativamente menor tasa de salida (28% y 47%, respectivamente) como por una mayor tasa de entrada (11% y 5%, respectivamente).²⁵

Es por ello que en este apartado se avanzará en el análisis dinámico de manera separada para los hogares con o sin presencia de niños.²⁶ Es esperable, a priori, que hogares con composición y tamaño disímil estén expuestos a diferentes eventos tanto de tipo demográficos como provenientes del mercado de trabajo. Por ejemplo, entre los hogares compuestos mayoritariamente por adultos en edad de retiro los episodios del mercado de trabajo podrían ser menos frecuentes que entre los hogares con miembros en edades activas.

En cuanto a las salidas desde la pobreza, en los hogares con y sin presencia de menores los episodios exclusivamente del mercado de trabajo resultan ser los más importantes, especialmente en el primer caso donde se verifica que el 51.4% de los hogares que salen de la pobreza experimentaron algún evento laboral cifra que se reduce al 35% en el segundo caso (Cuadro 5). El panorama al interior de los eventos laborales evidenciado previamente para el conjunto de los hogares pobres sólo se verifica en el caso de los hogares con presencia de menores donde el incremento en los salarios tiene mayor importancia en las tasas de salida que el aumento en la cantidad de miembros ocupados. En el caso de hogares sin niños esta relación se invierte haciendo que la obtención de un empleo sea, inclusive, más importante que los eventos laborales

²⁵ En general, en el resto de las dimensiones consideradas se observa que la mayor incidencia de la pobreza se corresponde tanto con mayores tasas de entrada y menores de salida.

²⁶ Jenkins y Rigg (2001) y Cantó *et al.* (2006) plantean la importancia de llevar a cabo el análisis de los eventos asociados a las tasas de salida por separado según tipo de hogar.

combinados. Nuevamente, esto último está explicado mayormente por el crecimiento del empleo en puestos asalariados no registrados en la seguridad social.

La importancia relativa de los eventos no laborales en el conjunto de los hogares inicialmente pobres promedia situaciones muy disímiles según presencia o no de menores. En particular, este tipo de eventos resulta ser muy significativo en el caso de los hogares sin niños, situación asociada, a su vez, a la significatividad del incremento en los ingresos por jubilaciones. Este resultado también parece razonable por cuanto es posible que en los hogares con presencia de menores sea menos probable encontrar individuos mayores y, por lo tanto, menos probable que estos hogares experimenten incrementos en los ingresos por jubilación. De hecho, cuando al conjunto de hogares sin menores se le excluyen aquellos cuyos jefes son mayores de 65 años, la importancia de los eventos laborales aumenta mientras que la de los no laborales (especialmente la de aquellos relacionados a las jubilaciones) disminuye, si bien el panorama general no se modifica sustancialmente.

Los cambios en la estructura demográfica de los hogares no parecen ser importantes en las transiciones fuera de la pobreza. Sin embargo, similar a los resultados obtenidos para otros países²⁷ aquí los eventos demográficos son más importantes (si bien la brecha es reducida) para los hogares sin menores lo que podría estar indicando que los hogares con niños son más estables en su estructura.

Por su parte, las transferencias gubernamentales no parecen tener una alta influencia en las transiciones fuera de la pobreza, si bien son algo más importantes entre los hogares con menores lo que podría estar reflejando el cumplimiento de uno de los requisitos del PJJHD.

Por último, un aspecto interesante de resaltar que surge de la descomposición de las tasas de salida de la pobreza es que las probabilidades condicionales asociadas a cada tipo de eventos son sistemáticamente superiores en el caso de los hogares sin niños lo cual explica una parte importante de las diferencias en las tasas de salida entre ambos grupos de hogares. En particular, la proporción de hogares inicialmente pobres que experimentan algún evento es muy similar en ambos tipos de hogares por lo cual las mayores chances de salida en el caso de los hogares sin menores se debe mayormente a que los episodios tienen un impacto significativamente superior en estos hogares en relación al resto (la probabilidad condicional del total de los eventos es de 60.5% mientras que la misma se reduce al 35.7% en el caso de los hogares con menores).

Del Cuadro 6 surge que, en promedio, los hogares con menores se ubican más lejos de la línea y experimentan menores incrementos del ingreso familiar como consecuencia de algún episodio, reduciendo ambos factores la probabilidad condicional de éstos. Este panorama general se reproduce entre los eventos laborales con la excepción de la obtención de un nuevo miembro ocupado como no asalariado o no registrado. En ambos casos los hogares declararon no tener ingresos en la observación inicial por lo que este evento impacta fuertemente sobre aquellos. Ello parece indicar que la situación de partida de estos hogares con ingresos nulos es transitoria y que se revierte con la obtención de un puesto de trabajo.

Cantó *et al.* (2006) encuentran para España que las tasas de salida de la pobreza en los hogares con niños están más asociadas al mercado de trabajo mientras que entre los hogares sin menores son los eventos no laborales aparecen como los más importantes.

²⁷ Ver Cantó *et al.* (2006) para España, por ejemplo.

Concluyen, por tanto, que en el primer caso la dinámica de los hogares se relaciona más con el ciclo económico mientras que la del segundo grupo se vincula mayormente al sistema de protección social. Ello tiene que ver con el esquema de seguridad social en este país basado más en el combate a la pobreza entre los mayores (los cuales forman parte mayormente de los hogares sin niños) que entre los jóvenes y niños. En este sentido surge un contraste con la situación de otros países europeos en los cuales existe un sistema de seguro universal a la niñez y, por lo tanto, aparece como un evento particularmente importante en las transiciones desde la pobreza. Al respecto, en la comparación entre la pobreza infantil en Gran Bretaña y Alemania hecha por Jenkins y Schulter (2001) surge que las diferencias más importantes se explican por las existentes en la probabilidad condicional de los eventos. En particular, las tasas más elevadas en el primer caso se deben a la mayor probabilidad de salir de la pobreza luego de que sucede un evento positivo y a la menor probabilidad de entrar a este estado como consecuencia de un episodio adverso. A su vez, ello se explica por el sistema de protección social alemán el cual provee mecanismos para evitar caer en la pobreza y también para salir más rápido de ella.

En cuanto a las tasas de entrada a la pobreza, en el Cuadro 8 se observa que los eventos del mercado de trabajo son los más importantes para ambos tipos de hogares pero con una mayor relevancia entre aquellos con presencia de menores. Por el contrario, los eventos exclusivamente no laborales resultan ser más importante entre los hogares sin niños debido a la influencia de los ingresos por jubilaciones, tal como sucedía en el caso de las salidas. Dentro de los eventos laborales, al igual que para el conjunto de los hogares, en ambos casos la pérdida de un empleo resulta importante. Sin embargo entre los hogares con menores también lo es la reducción salarial y la combinación de ésta con la disminución de las horas trabajadas.

Nuevamente, los eventos exclusivamente demográficos también son más significativos entre estos hogares lo cual hace suponer una composición del hogar más estable entre aquellos con presencia de menores.

Al igual que en las salidas, las diferencias en las tasas de entrada entre ambos tipos de hogares se explican más por la probabilidad condicional de los eventos que por la frecuencia de los mismos. Sin embargo, como era esperable, aquí el impacto de éstos es mayor entre los hogares con presencia de menores. O sea, ante la ocurrencia de un mismo episodio es más probable que un hogar con niños entre a la pobreza que un hogar sin menores. Ello se repite para todos los eventos; de hecho es así en el caso de las transferencias monetarias donde una reducción genera mayores tránsitos hacia la pobreza que en el caso de los hogares con niños.

En el Cuadro 9 se observa que la mayor probabilidad condicional de los eventos entre los hogares con menores se explica casi completamente por la distancia a la línea de la pobreza, significativamente inferior en estos casos, mientras que el impacto de los episodios parece ser relativamente similar en ambos tipos de hogares.

Por lo tanto, los hogares con presencia de menores experimentan mayores tasas de pobreza debido a los más elevados flujos de entrada y a la mayor duración de estos episodios. Asimismo, experimentan con mayor intensidad eventos relacionados con el mercado de trabajo con lo cual parecen estar más vinculados al ciclo económico que el resto de los hogares. Finalmente, no parecen evidenciarse fuertes disparidades en relación a la frecuencia con la que suceden los eventos sino que las diferencias residen en el impacto que estos tienen sobre los ingresos familiares. En particular, la

probabilidad condicional de salir de la pobreza es inferior y la de entrar es superior entre estos hogares.

6.e. Análisis de sensibilidad

Finalmente, con el objetivo de testear la sensibilidad de los resultados al valor de la línea de pobreza, en este apartado se consideran sólo aquellas transiciones que ubican a los hogares 10% por arriba o 10% por debajo de la línea. En el Cuadro 13 se presentan las tasas de salida y en el Cuadro 14 las tasas de entradas.

Como era esperable, las tasas de salida y de entrada se reducen al ser más estricto con la definición de las transiciones. Sin embargo, el panorama respecto de la importancia relativa de los eventos tanto en las entradas como en las salidas no se modifica sustancialmente lo que indica que las conclusiones son robustas al cambio en la definición de la línea de pobreza.

Restaría aquí analizar si las transiciones identificadas son de carácter transitorio o permanente. Esto es, si un hogar que transitó hacia la pobreza o salió de ella se mantiene en ese estado por un largo período o si esta situación es sólo transitoria. Sin embargo, para un análisis de este tipo es necesario contar con una ventana de observación más amplia que la que se obtiene a partir de la EPH.

7. CONCLUSIONES

El trabajo tuvo tres objetivos: (1) estimar el rol que el mercado de trabajo, las políticas de transferencia pública y los factores demográficos han tenido en las transiciones hacia y desde la pobreza, (2) evaluar si las diferencias observadas entre los hogares en cuanto a la intensidad de las transiciones de la pobreza se explican mayormente por las existentes en la probabilidad de experimentar algunos de los eventos mencionados o por las observadas en la probabilidad condicional de cambiar de estado luego de haber sucedido un determinado episodio, (3) determinar en qué medida la composición del hogar y las características de sus miembros afectan ambas probabilidades.

Se concluye que a lo largo del período 2003-2006 los eventos del mercado de trabajo han explicado un porcentaje importante de las transiciones entre pobreza y no pobreza, tanto entre los hogares con presencia de menores como en el resto de los hogares.

Por lo tanto, la evidencia obtenida indica que la continuidad en el proceso de mejoramiento de las condiciones del mercado de trabajo resulta una condición necesaria para seguir avanzando en la reducción de los niveles de pobreza que viene experimentando el país desde 2003. Sin embargo, si bien dicha reducción ha sido muy significativa, los niveles de privación continúan siendo elevados dado que un tercio de las personas aún permanecen en la situación de pobreza. Por lo tanto, adicionalmente a un régimen macroeconómico que continúe generando un volumen importante de empleos y, especialmente, de empleos de calidad, es necesario continuar y profundizar la política de ingresos y la política social por parte del gobierno nacional. En particular, por un lado, resulta de gran relevancia continuar con el apuntalamiento del crecimiento de los salarios a través de la mejora en el salario mínimo y de las jubilaciones, proceso que se viene registrando desde 2003. Por otro, es necesario reforzar la política de transferencia hacia los hogares más necesitados dado que las mejoras que se vienen registrando en materia laboral probablemente no sean suficientes para que un conjunto de hogares del país logren salir de manera permanente de la situación de pobreza. De

hecho, las transferencias monetarias por parte del gobierno no parecen haber tenido una importancia significativa en la dinámica reciente de la pobreza, fenómenos que se verifica en ambos tipos de hogares.

En relación a un diseño posible de políticas sociales, a partir de la evidencia obtenida en este documento en relación a la mayor incidencia de la pobreza (y mayores dificultades para salir de esta situación que se traduce en mayor duración en este estado) entre los hogares con presencia de menores, con jefe desocupado o inactivo mayores de 65 años que no perciben jubilación, podría plantearse como prioritario un paquete que incluya una asignación universal a los hogares con hijos menores que no perciben asignaciones familiares (sea porque el jefe o cónyuge se encuentran desocupados, inactivos u ocupados en un puesto no cubierto por la seguridad social), subsidio por desempleo (al menos a los jefes de hogar en esta situación) y una asignación no contributiva a los mayores de 69 años que no perciban jubilaciones ni pensiones.

En ese sentido, es interesante recordar que en una proporción significativa de los hogares pobres el jefe se encuentra ocupado pero en un puesto precario. Es por ello que las políticas que focalizan sólo sobre los jefes desocupados o aquellas que finalmente tienen impacto mayoritariamente sobre los ocupados en puestos cubiertos por la seguridad social dejan a un conjunto muy importante de la población fuera de su alcance. Este resultado, por tanto, refuerza la importancia de basar la política pública en criterios más universales y no sólo en relación a la inserción en el mercado de trabajo de los jefes de hogar. Ello, por supuesto, no supone relativizar el rol importante que tiene la continuidad de la estabilidad macroeconómica y, fundamentalmente, el dinamismo de la demanda de empleo para mejorar el nivel de bienestar de la población. Sin embargo, en el contexto de extrema vulnerabilidad social vigente, aún los escenarios más optimistas en relación a la evolución futura del empleo, y especialmente, del empleo registrado, no parecen ser suficientes para reducir a niveles razonables los niveles de privación de un conjunto muy importante de hogares del país, al menos en el corto y mediano plazo.

BIBLIOGRAFÍA

- Aassve, A., S. Burgess, C. Propper y M. Dickson (2004) "Employment, Family Union and Childbearing Decisions in Great Britain", CASE Discussion Paper N° 84.
- Aassve, A., S. Burgess, C. Propper, y M. Dickson (2005) "Modelling Poverty by Not Modelling Poverty: A Simultaneous Hazard Approach to the UK", ISER Working paper 2005 - 26.
- Allison, P.D. (1982) "Discrete-time Methods for the Analysis of Event Histories", en S. Leinhardt (ed.) *Sociological Methodology*, pp.61-97, Jossey-Bass Publishers, San Francisco.
- Antolín, P., T. Dang y H. Oxley (1999) "Poverty dynamics in four OCED countries", Economics Department Working Papers N° 212, OECD.
- Ballantyne, S., S. Chapple, D. Maré y J. Timmins (2004) "Triggering movements into and out of child poverty: a comparative study of New Zealand, Britain and West Germany", *Social Policy Journal of New Zealand* N° 22.
- Bane, M. y D. Ellwood (1986) "Slipping into and out of poverty: the dynamics of spells", en *Journal of Human Resources*, 21 (1).
- Baulch, B. y N. McCulloch (1998) "Being Poor and Becoming Poor: Poverty Status and Poverty Transitions in Rural Pakistan", IDS Working Paper, N° 79, Brighton, United Kingdom, Institute of Development Studies, University of Sussex.
- Beccaria, L. y R. Maurizio (2006) "Factors associated to poverty mobility in Greater Buenos Aires", Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina.
- Biewen, M. (2004) "Measuring State Dependence in Individual Poverty Status: Are there Feedback Effects to Employment Decisions and Household Composition?," Discussion Papers of DIW Berlin 429, DIW Berlin, German Institute for Economic Research.
- Biewen, M. (2006) "Who are the chronic poor? An econometric analysis of chronic poverty in Germany", *Research on Economic Inequality*, Vol. 13, pp. 31-62
- Burgess, S. y Propper, C. (1998) "An Economic Model of Household Income Dynamics, with an Application to Poverty Dynamics among American Women", CASE Discussion Paper N° 9.
- Burgess, S., C. Propper y M. Dickson (2002) "The Analysis of Poverty Data with Endogenous Transitions", University of Bristol.
- Callens, C. y Avramov (2005) "Poverty dynamics in Europe: A Multilevel discrete-time Recurrent Hazard Analysis", mimeo.
- Cantó, O., C. del Río y C. Gradín (2002) "What helps households with children in leaving poverty? Evidence from Spain in contrast with other EU countries, Working paper 0201, Departamento de Economía Aplicada, University of Vigo, España.
- Cantó, O. (2003) "Finding out the routes to escape poverty: the relevance of demographic vs. labor market events in Spain", *Review of Income and Wealth*, series 49, number 4, pp: 569-589.
- Cantó, O, C. Del Río y C. Gradín (2007) "What helps households with children in leaving poverty?: Evidence from Spain", *Research on Economic Inequality*, Vol. 14, pp. 1-29.
- Cantó, O. y J. Arranz (2007) "The Dynamics of Poverty in Spain: The relevance of considering multiple-spells and their accumulation" (mimeo).

- Cappellari, L. (2001) "Earnings mobility among Italian low paid workers", ISER Working Paper 2001-13, University of Essex, Colchester.
- Cappellari, L. y S. Jenkins (2002) "Modelling low income transitions", IZA Discussion Papers 504, Institute for the Study of Labor (IZA).
- Cappellari, L. y Jenkins, S. (2004) "Modelling low income transitions", **Journal of Applied Econometrics**, 19: 593-610.
- Cruces, G. y Q. Wodon (2003) "Transient and chronic poverty in turbulent times: Argentina 1995-2002" **Economic Bulletin**, Vol. 9, N° 3
- Devicienti, F. (2001) "Poverty persistence in Britain: a multivariate analysis using the BHPS, 1991-1997". ISER Working paper 2001-02, University of Essex, Colchester.
- Duncan, G. (1983) "The implications of changing family composition for the dynamic analysis of family economic well-being. In Atkinson y Cowel (eds.) Panel Data on Incomes. Occasional paper N°2, London School of Economics, London.
- Duncan, G. (1984) "Years of Poverty, Years of Plenty", Ann Arbor, MI: Institute for Social Research, University of Michigan.
- Duncan, G., B. Gustafsson, R. Hauser, G. Schmauss, H. Messinger, R. Muffels, B. Nolan, y J. Ray (1993) "Poverty dynamics in eight countries", **Journal of Population Economics**, 6, 215-234.
- Duncan, G. y W. Rodgers (1988) "Longitudinal Aspects of Childhood Poverty", **Journal of Marriage and the Family** 50(4):1007-22.
- Fertig, M. y Tamm, M. (2007) "Always poor or never poor and nothing in between? Duration of child poverty in Germany", ECINEQ WP, number 59-2007.
- Finnie, R. y Sweetman, A. (2003) "Poverty dynamics: empirical evidence for Canada", **Canadian Journal of Economics**, Volume 36 Issue 2 Page 291.
- Freije, S. y A. Souza (2002) "Earnings Dynamics and Inequality in Venezuela: 1995-1997", Working Paper 0211, Vanderbilt University, Department of Economics.
- Fouarge, D. y Layte, R. (2005) "Welfare regimes and poverty dynamics: the duration and recurrence of poverty spells in Europe", **Journal of Social Policy**, 34, 3, pp. 407-426.
- Gardiner, K. y Hills, J. (1999) "Policy implications of new data on income mobility", **The Economic Journal**, 109: F91-F111.
- Jarvis S. y S. Jenkins (1996) "Changing places: Income mobility and Poverty Dynamics in Britain, Working paper 96-19", ESRC Research Centre on Micro-Social Change.
- Jenkins, S. (1995) "Easy estimation methods for discrete-time duration models", **Oxford Bulletin of Economics and Statistics**, 57, 129-37.
- Jenkins, S. (1999) "Modelling household income dynamics", ESRC Research Centre on Micro-Social Change, Working Paper 99-1, ISER, University of Essex, Colchester.
- Jenkins, S. y Rigg, J. (2001) "The Dynamics of Poverty in Britain, Department for Work and Pensions", Research Report N° 157.
- Jenkins, S. y C. Schultzer (2001) "Why are child poverty rates higher in Britain than in Germany? A longitudinal perspective", ESRC Research Centre on Micro-Social Change, Working Paper 2001-16, ISER, University of Essex, Colchester.
- Lillard, L. y R. Willis (1978) "Dynamic aspects of earnings mobility", **Econometrica** 46: 985-1012.
- Machin, S. (1998) "Childhood Disadvantage and Intergenerational Transmissions of Economic Status", en A. Atkinson y M. Hill (eds), **Exclusion, Employment and**

- Opportunity.** London: Suntory and Toyota International Centers For Economics and Related Disciplines, London School of Economics.
- McKernan, S. y C. Ratcliffe (2002) "Events that Trigger Poverty Entries and Exits", **Social Science Quarterly** 86 (s1), 1146-1169
- Paz, J. (2002) "Una introducción a la dinámica de la pobreza en la Argentina", Working Paper, N° 226, Buenos Aires, Universidad del CEMA.
- Paz, J. (2005) "Pobres pobres, cada vez más pobres. Una visión global de la pobreza", en **Mercado de trabajo y Equidad en Argentina**, Beccaria, L. y R. Maurizio (eds). Bs. As., Prometeo.
- Poggi, A. (2003) "Does persistence of social exclusion exist in Spain?", Documento de trabajo 03.08, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Roberts, B. (2000) "Chronic and Transitory Poverty in Post-Apartheid South Africa: Evidence from Kwa-Zulu-Natal", CSDS Working Paper, N° 28, Durban, School of Development Studies, University of Natal.
- Rodgers, J. y J.L. Rodgers (1991) "The Measurement of Chronic and Transitory Poverty; with Application to the United States, Working Paper, N° 55, Greensboro, University of North Carolina at Greensboro.
- Ruggles, P. y R. Williams (1987) "Transitions In and Out of Poverty: New Data from the Survey of Income and Program Participation", U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census, SIPP Working Paper N° 8716, Washington, DC.
- Stevens, A. (1994) "The Dynamics of Poverty Spells: Updating Bane and Ellwood", *American Economic Review Papers and Proceedings*, May.
- Stevens, A. (1999) "Climbing out of poverty, falling back in". Measuring the persistence of poverty over multiple spells", en **Journal of Human Resources**, XXXIV: 557-588.
- Stewart, M. y J. Swaffield (1999) "Low pay dynamics and transition probabilities", **Economica**, 66, 23-42.
- UNICEF (2005) "Pobreza infantil en países ricos", Report card N° 6, Instituto de Investigaciones Innocenti, Italia.

ANEXO I

Cuadro 1: Muestra original y panel

Total aglomerados urbanos. Período 2003 - 2006

SECCIÓN CRUZADA			
ONDA EPH	Muestra original EPH	Hogares con ingresos válidos	Hogares con ingresos válidos/total de hogares
II S 03	26,502	20,460	77%
I S 04	26,625	20,949	79%
II S 04	27,303	22,191	81%
I S 05	27,108	22,539	83%
II S 05	27,511	23,117	84%
I S 06	27,277	23,364	86%
II S 06	37,521	32,201	86%

PANEL					
	COHORTE	Hogares con ingresos válidos en el panel	Hogares con ing. válidos en panel/ hogares válidos en muestra original	Hogares en el panel final	Hogares panel final/muestra original hogares válidos
1	II S 03-II S 04	8,050	39%	4,518	22%
2	I S 04-I S 05	8,384	40%	4,557	22%
3	II S 04-II S 05	8,768	40%	5,093	23%
4	I S 05-I S 06	9,145	41%	5,024	22%
5	II S 05-II S 06	9,250	40%	5,274	23%

Fuente: Elaboración propia en base EPH (INDEC)

Cuadro 2: Estructura de los hogares, tasas específicas de pobreza. Encuestas originales (sección cruzada).

Total aglomerados urbanos. Período 2003 - 2006

CARACTERISTICAS DEL JEFE	Promedio período			2 sem 2003			2 sem 2006			Variación tasa pobreza 2003-2006
	Composición Total (1)	Tasa pobreza específica (2)	Composición Pobres (3)	Composición Total (4)	Tasa pobreza específica (5)	Composición Pobres (6)	Composición Total (7)	Tasa pobreza específica (8)	Composición Pobres (9)	
Nivel educativo										
Hasta primaria completa	43%	40%	61%	45%	50%	61%	40%	31%	65%	-38%
Secundaria incomp. - Secundaria completa	33%	27%	32%	33%	35%	32%	34%	17%	29%	-53%
Universitaria incomp. - Universitaria completa	24%	8%	7%	23%	12%	8%	26%	5%	6%	-63%
Edad										
Hasta 24 años	4%	31%	4%	5%	40%	5%	4%	20%	5%	-50%
25 a 40 años	29%	34%	34%	28%	42%	33%	30%	23%	35%	-46%
41 a 65 años	47%	30%	49%	44%	40%	48%	46%	21%	50%	-47%
Más de 65 años	21%	16%	12%	23%	23%	14%	20%	10%	10%	-57%
Genero										
Varón	69%	29%	70%	68%	38%	70%	69%	19%	67%	-50%
Mujer	31%	28%	30%	32%	34%	30%	31%	20%	33%	-41%
Región										
GBA	56%	27%	53%	57%	35%	54%	54%	18%	52%	-48%
NOA	8%	40%	12%	8%	49%	11%	8%	30%	12%	-39%
NEA	4%	45%	7%	4%	53%	6%	4%	34%	8%	-36%
CUYO	6%	29%	6%	6%	41%	6%	6%	20%	6%	-50%
PAMPEANA	24%	25%	21%	23%	33%	21%	24%	16%	20%	-52%
PATAGONIA	2%	19%	2%	2%	27%	2%	3%	13%	2%	-54%

VARIABLES LABORALES	Promedio Período			2 sem 2003			2 sem 2006			Variación tasa pobreza 2003-2006
	Composición Total (1)	Tasa pobreza específica (2)	Composición Pobres (3)	Composición Total (4)	Tasa pobreza específica (5)	Composición Pobres (6)	Composición Total (7)	Tasa pobreza específica (8)	Composición Pobres (9)	
Categoría ocupacional del jefe										
Asalariado Registrado	31%	13%	14%	28%	20%	16%	33%	7%	12%	-65%
Asalariado No Registrado	20%	48%	33%	21%	58%	33%	18%	33%	32%	-43%
Cuenta propia	15%	35%	19%	14%	43%	17%	15%	27%	21%	-38%
Patrón	3%	10%	1%	2%	15%	1%	4%	6%	1%	-57%
Desocupado	5%	60%	11%	6%	66%	12%	3%	53%	10%	-20%
Inactivos con jubilación	19%	14%	9%	21%	18%	11%	18%	8%	8%	-57%
Inactivos sin jubilación	7%	49%	12%	7%	59%	12%	8%	41%	16%	-30%
mayor 65 años	2%	52%	3%	2%	66%	4%	2%	39%	3%	-41%
menor 65 años	5%	48%	9%	5%	56%	8%	6%	41%	13%	-26%
Tiempo de trabajo del jefe de hogar										
Subocupados	11%	60%	25%	16%	68%	29%	8%	43%	21%	-37%
Ocupados Plenos*	46%	23%	40%	44%	31%	37%	48%	14%	42%	-53%
Sobreocupados	43%	22%	35%	41%	30%	33%	44%	14%	37%	-54%

Fuente: Elaboración propia en base EPH (INDEC)

Cuadro 2 (continuación): Estructura de los hogares, tasas específicas de pobreza. Encuestas originales (sección cruzada).

Total aglomerados urbanos. Período 2003 - 2006

COMPOSICIÓN DEL HOGAR	Promedio Período			2 sem 2003			2 sem 2006			Variación tasa pobreza 2003 2006
	Composición Total (1)	Tasa pobreza específica (2)	Composición Pobres (3)	Composición Total (4)	Tasa pobreza específica (5)	Composición Pobres (6)	Composición Total (7)	Tasa pobreza específica (8)	Composición Pobres (9)	
Familias sin presencia de menores	51%	14%	25%	51%	20%	28%	51%	9%	24%	-55%
Unipersonal Varón mayor 65 años	2%	11%	1%	2%	17%	1%	2%	11%	1%	-34%
Unipersonal Mujer mayor 65 años	5%	6%	1%	6%	6%	1%	5%	3%	1%	-53%
Unipersonal varon menor 65 años	5%	14%	2%	4%	21%	2%	4%	12%	3%	-43%
Unipersonal mujer menor 65 años	5%	9%	1%	5%	11%	2%	5%	7%	2%	-37%
Hogar nuclear completo de pareja sola. Jefe mayor 65	6%	15%	3%	6%	21%	4%	6%	5%	1%	-77%
Hogar nuclear completo de pareja sola. Jefe menor 65	8%	14%	4%	7%	20%	4%	8%	7%	3%	-63%
Hogar con/sin núcleo familiar con otros familiares, no familiares y multipersonal no familiar	21%	17%	13%	19%	26%	14%	21%	12%	13%	-55%
Familias con presencia de menores	49%	43%	75%	49%	54%	72%	49%	30%	76%	-44%
Hogar nuclear incompleto con jefe varon	2%	47%	3%	2%	55%	2%	2%	33%	3%	-40%
Hogar nuclear incompleto con jefa mujer	9%	53%	17%	10%	64%	17%	9%	40%	20%	-37%
con 1 niño	4%	35%	5%	4%	48%	6%	4%	25%	6%	-48%
con 2 niños	3%	54%	5%	3%	66%	5%	3%	37%	5%	-43%
con 3 niños	1%	73%	3%	1%	79%	3%	1%	64%	4%	-19%
con más de 3 niños	1%	91%	4%	1%	91%	3%	1%	84%	4%	-8%
Hogar Nuclear Completo de pareja	38%	40%	54%	37%	52%	53%	37%	27%	53%	-47%
con 1 niño sin otros familiares	8%	20%	6%	9%	32%	7%	8%	11%	5%	-67%
con 2 niños sin otros familiares	9%	32%	10%	9%	42%	10%	9%	19%	9%	-55%
con 3 niños sin otros familiares	4%	53%	8%	4%	62%	7%	4%	36%	8%	-42%
con más de 3 niños sin otros familiares	3%	74%	7%	3%	84%	7%	3%	67%	9%	-20%
con otros familiares/no familiares	14%	46%	23%	12%	60%	21%	13%	33%	22%	-46%

DISTANCIA A LA LINEA DE POBREZA	Promedio Período		2 sem 2003		2 sem 2006		Variación composición 2 sem 2003 - 2 sem 2006
		Composición Pobres		Composición Pobres		Composición Pobres	
Entre 0 y 0,25		15%		19%		15%	-20%
Entre 0,25 y 0,50		23%		26%		21%	-16%
Entre 0,5 y 0,75		31%		28%		29%	5%
Entre 0,75 y 0,9		18%		17%		20%	15%
Entre 0,9 y 1		12%		10%		14%	39%

TASA DE POBREZA EN HOGARES	28%	36%	19%	-47%
-----------------------------------	------------	------------	------------	-------------

Fuente: Elaboración propia en base EPH (INDEC)

Cuadro 3: Estructura de los hogares, tasas específicas de pobreza (Pool de paneles).

Total aglomerados urbanos. Período 2003 - 2006

CARACTERISTICAS DEL JEFE	Promedio Período			2 sem 2003			2 sem 2006			Tasa de salida (10)	Tasa de entrada (11)
	Composición Total (1)	Tasa Pobreza específica (2)	Composición Pobres (3)	Composición Total (4)	Tasa Pobreza específica (5)	Composición Pobres (6)	Composición Total (7)	Tasa Pobreza específica (8)	Composición Pobres (9)		
Nivel educativo											
Hasta primaria completa	42%	40%	60%	45%	47%	60%	40%	35%	62%	29%	11%
Secundaria incomp. - Secundaria completa	33%	28%	33%	32%	34%	31%	34%	21%	31%	36%	8%
Universitaria incomp. - Universitaria completa	25%	9%	8%	23%	13%	8%	26%	6%	7%	53%	3%
Edad											
Hasta 24 años	4%	35%	5%	5%	44%	6%	3%	26%	4%	37%	11%
25 a 40 años	30%	34%	36%	30%	40%	34%	31%	29%	39%	28%	8%
41 a 65 años	45%	30%	47%	42%	38%	46%	47%	23%	47%	34%	9%
Más de 65 años	22%	15%	12%	24%	22%	15%	19%	12%	10%	44%	5%
Genero											
Varón	69%	29%	70%	68%	37%	71%	69%	22%	68%	34%	8%
Mujer	31%	27%	30%	32%	32%	29%	31%	23%	32%	32%	6%
Región											
GBA	53%	25%	47%	51%	33%	49%	53%	20%	46%	34%	7%
NOA	8%	41%	12%	8%	47%	11%	8%	36%	14%	27%	12%
NEA	5%	47%	8%	5%	55%	9%	5%	43%	9%	23%	14%
CUYO	7%	31%	7%	7%	41%	8%	7%	25%	8%	37%	8%
PAMPEANA	25%	27%	24%	25%	29%	21%	24%	21%	22%	37%	7%
PATAGONIA	3%	20%	2%	3%	29%	2%	3%	13%	1%	44%	6%
VARIABLES LABORALES											
	Composición Total (1)	Tasa Pobreza específica (2)	Composición Pobres (3)	Composición Total (4)	Tasa Pobreza específica (5)	Composición Pobres (6)	Composición Total (7)	Tasa Pobreza específica (8)	Composición Pobres (9)	Tasa de salida (10)	Tasa de entrada (11)
Categoría ocupacional del jefe											
Asalariado Registrado	31%	14%	15%	30%	19%	17%	34%	10%	15%	47%	5%
Asalariado No Registrado	20%	49%	34%	19%	57%	31%	19%	41%	35%	25%	14%
Cuenta propia	15%	35%	19%	14%	43%	17%	17%	32%	24%	33%	12%
Patrón	3%	9%	1%	2%	12%	1%	3%	8%	1%	34%	5%
Desocupado	4%	59%	9%	5%	61%	8%	3%	59%	7%	31%	11%
Inactivos con jubilación	20%	13%	10%	22%	19%	12%	18%	9%	7%	45%	4%
Inactivos sin jubilación	7%	50%	12%	8%	60%	14%	6%	41%	12%	33%	12%
mayor 65 años	2%	54%	4%	3%	64%	5%	1%	55%	3%	36%	15%
menor 65 años	5%	48%	8%	5%	59%	9%	5%	37%	8%	32%	11%
Tiempo de trabajo del jefe de hogar											
Subocupados	12%	56%	25%	15%	62%	27%	10%	45%	22%	25%	11%
Ocupados Plenos*	43%	24%	38%	44%	30%	39%	43%	19%	39%	31%	6%
Sobreocupados	45%	23%	37%	41%	28%	34%	46%	18%	39%	36%	8%

Fuente: Elaboración propia en base EPH (INDEC)

Cuadro 3 (continuación): Estructura de los hogares, tasas específicas de pobreza (Paneles 2003 2006).

Total aglomerados urbanos. Período 2003 - 2006

COMPOSICIÓN DEL HOGAR	Promedio Período			2 sem 2003			2 sem 2006			Tasa de salida (10)	Tasa de entrada (11)
	Composición Total (1)	Tasa Pobreza específica (2)	Composición Pobres (3)	Composición Total (4)	Tasa Pobreza específica (5)	Composición Pobres (6)	Composición Total (7)	Tasa Pobreza específica (8)	Composición Pobres (9)		
Familias sin presencia de menores	52%	14%	26%	50%	18%	25%	51%	11%	24%	47%	5%
Unipersonal Varón mayor 65 años	2%	13%	1%	2%	33%	2%	2%	14%	1%	19%	3%
Unipersonal Mujer mayor 65 años	6%	5%	1%	8%	6%	1%	6%	4%	1%	58%	3%
Unipersonal varon menor 65 años	5%	14%	3%	5%	20%	3%	6%	12%	3%	45%	6%
Unipersonal mujer menor 65 años	5%	8%	2%	5%	8%	1%	5%	5%	1%	51%	3%
Hogar nuclear completo de pareja sola. Jefe mayor 65	6%	17%	4%	7%	17%	3%	6%	15%	4%	48%	6%
Hogar nuclear completo de pareja sola. Jefe menor 65	8%	14%	4%	7%	19%	4%	9%	11%	4%	45%	6%
Hogar con/sin núcleo familiar con otros familiares, no familiares y multipersonal no familiar	19%	18%	12%	17%	23%	11%	18%	12%	9%	49%	7%
Familias con presencia de menores	48%	43%	74%	50%	52%	75%	49%	35%	76%	28%	11%
Hogar nuclear incompleto con jefe varon	1%	41%	2%	1%	67%	2%	1%	25%	1%	27%	14%
Hogar nuclear incompleto con jefa mujer	9%	54%	17%	10%	61%	18%	9%	49%	20%	24%	14%
con 1 niño	4%	37%	6%	5%	45%	6%	5%	33%	6%	34%	11%
con 2 niños	2%	60%	5%	3%	73%	6%	2%	52%	6%	24%	22%
con 3 niños	1%	75%	4%	2%	75%	4%	2%	80%	5%	23%	13%
con más de 3 niños	1%	86%	3%	1%	87%	2%	1%	75%	3%	7%	19%
Hogar Nuclear Completo de pareja	37%	41%	54%	39%	49%	55%	38%	32%	54%	30%	11%
con 1 niño sin otros fliares	9%	24%	8%	9%	31%	8%	9%	18%	8%	41%	7%
con 2 niños sin otros fliares	10%	33%	12%	11%	39%	12%	10%	26%	12%	35%	10%
con 3 niños sin otros fliares	5%	56%	9%	5%	66%	9%	4%	48%	9%	28%	17%
con más de 3 niños sin otros fliares	3%	74%	7%	4%	82%	8%	3%	75%	9%	11%	19%
con otros familiares/no familiares	11%	47%	18%	10%	59%	17%	11%	33%	17%	30%	12%

DISTANCIA A LA LINEA DE POBREZA	Promedio Período		2 sem 2003		2 sem 2006		Tasa de salida	Tasa de entrada
		Composición Pobres		Composición Pobres		Composición Pobres		
Entre 0 y 0,25		14%		16%		13%	24%	-
Entre 0,25 y 0,50		24%		26%		23%	19%	-
Entre 0,5 y 0,75		29%		28%		28%	31%	-
Entre 0,75 y 0,9		19%		19%		21%	46%	-
Entre 0,9 y 1		13%		12%		15%	57%	-

TASA DE POBREZA EN HOGARES	27%	35%	19%	33%	8%
-----------------------------------	------------	------------	------------	------------	-----------

Fuente: Elaboración propia en base EPH (INDEC)

CUADRO 4: Tasas de entrada y salida de la pobreza

Total aglomerados urbanos. Período 2003 - 2006

Total de Hogares

Estado en la 1ª Observación	Estado en la 2ª Observación			
	Efectivo		Contrafactual	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Pobre	67.7%	32.3%	62.7%	37.3%
No pobre	8.6%	91.4%	7.1%	92.9%

Hogares con menores

Estado en la 1ª Observación	Estado en la 2ª Observación			
	Efectivo		Contrafactual	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Pobre	72.8%	27.2%	67.7%	32.3%
No pobre	12.6%	87.4%	10.3%	89.7%

Hogares sin menores

Estado en la 1ª Observación	Estado en la 2ª Observación			
	Efectivo		Contrafactual	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Pobre	52.7%	47.3%	47.8%	52.2%
No pobre	5.9%	94.1%	5.0%	95.0%

Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC)

CUADRO 5. Descomposición de la tasa de salida desde la pobreza. 1/

Total aglomerados urbanos. Período 2003 - 2006

Tipo de evento	N°	Total de hogares			Total con menores			Total sin menores				
		P(event)	P(S/Event)	Salida	P(event)	P(S/Event)	Salida	P(event)	P(S/Event)	Salida		
		(1)	(2)	(1)*(2)=(3)	(4)	(5)	(4)*(5)=(6)	(7)	(8)	(7)*(8)=(9)		
		TOTAL EVENTOS LABORALES	35.8%	40.9%	14.6%	38.4%	36.5%	14.0%	28.2%	58.8%	16.6%	
N O D E M O G R A F I C O		1 Crecimiento en el número de ocupados	6.1%	37.1%	2.3%	5.1%	27.6%	1.4%	9.2%	52.2%	4.8%	
		1.1 Crecimiento del número de No asalariados en el hogar	1.7%	30.8%	0.5%	1.0%	20.0%	0.2%	3.7%	39.7%	1.5%	
		1.2 Crecimiento del número de Asalariados registrados en el hogar	1.1%	71.4%	0.8%	1.0%	61.4%	0.6%	1.4%	92.6%	1.3%	
		1.3 Crecimiento del número de Asalariados No Registrados en el hogar	3.3%	29.1%	1.0%	3.0%	19.3%	0.6%	4.2%	50.0%	2.1%	
		2 Crecimiento en el salario horario de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones.	10.6%	33.8%	3.6%	12.2%	30.1%	3.7%	5.9%	56.4%	3.3%	
		3 Crecimiento en el número de horas trabajadas por los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones.	4.0%	21.2%	0.8%	4.3%	17.0%	0.7%	3.0%	38.3%	1.2%	
		4 Crecimiento en el número de horas y en el salario horario de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones.	8.2%	44.5%	3.7%	9.2%	39.8%	3.7%	5.2%	68.9%	3.6%	
		5 Crecimiento en el ingreso mensual de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones y en el número de ocupados en el hogar .	6.9%	62.6%	4.3%	7.6%	59.6%	4.5%	4.8%	76.6%	3.6%	
			TOTAL EVENTOS NO LABORALES	9.7%	35.1%	3.4%	6.2%	11.8%	0.7%	20.1%	56.0%	11.3%
		6 Crecimiento del ingreso por jubilaciones.	5.1%	45.2%	2.3%	2.0%	15.3%	0.3%	13.9%	58.0%	8.0%	
		7 Crecimiento del ingreso por transferencias gubernamentales	2.2%	5.3%	0.1%	2.6%	3.4%	0.1%	1.1%	18.2%	0.2%	
		8 Crecimiento de otros ingresos no laborales	2.5%	40.9%	1.0%	1.6%	20.9%	0.3%	5.2%	58.8%	3.0%	
	III. Combinación de eventos laborales y no laborales	9 Crecimiento de los ingresos laborales y no laborales .	11.2%	53.3%	5.9%	11.9%	47.5%	5.7%	8.9%	76.1%	6.8%	
D E M O B I N A R I O S · Y		10 Reducción en el número total de miembros del hogar, manteniendo constante el ingreso nominal total familiar.	6.0%	18.0%	1.1%	6.4%	14.1%	0.9%	5.1%	32.0%	1.6%	
		11 Crecimiento en el ingreso nominal total (independientemente del origen del cambio) y reducción en el número total de miembros del hogar.	6.7%	61.4%	4.1%	6.9%	55.0%	3.8%	6.2%	82.1%	5.1%	
		12 Crecimiento en el Ingreso del Hogar como consecuencia de la entrada de algún perceptor	1.9%	33.8%	0.6%	1.5%	21.4%	0.3%	2.8%	53.6%	1.5%	
	VIII. Eventos no clasif.	Eventos no clasificados	5.5%	45.8%	2.5%	5.0%	37.2%	1.8%	6.9%	64.0%	4.4%	
		TOTAL HOGARES CON EVENTOS	76.7%	42.2%	32.3%	76.2%	35.7%	27.2%	78.2%	60.5%	47.3%	
		TOTAL HOGARES SIN EVENTO	23.3%	0.0%	0.0%	24.5%	0.0%	0.0%	21.8%	0.0%	0.0%	
		TOTAL HOGARES (obs)	100.0%	32.3%	32.3%	100.7%	27.2%	27.2%	100.0%	47.3%	47.3%	
		TOTAL HOGARES CON EVENTOS	5957			4412			1545			
		TOTAL HOGARES SIN EVENTO	1,809			1379			430			
		TOTAL HOGARES (obs)	7,766			5791			1975			

1/ La descomposición se basa en la ecuación [2]
Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC)

CUADRO 6. Factores asociados a la probabilidad condicional de salida de la pobreza
Total aglomerados urbanos. Período 2003 - 2006

		Total hogares		Hogares con menores		Hogares sin menores	
		Variación Ingreso Total Familiar	Mediana de la Distancia a la Línea de Pobreza ¹	Variación Ingreso Total Familiar	Mediana de la Distancia a la Línea de Pobreza ¹	Variación Ingreso Total Familiar	Mediana de la Distancia a la Línea de Pobreza ¹
		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Eventos exclusivamente laborales							
Evento 1.1	Crecimiento del número de No asalariados en el hogar	400%	0.16	211%	0.29	--	0.00
Evento 1.2	Crecimiento del número de Asalariados registrados en el hogar	463%	0.28	429%	0.27	785%	0.35
Evento 1.3	Crecimiento del número de Asalariados No Registrados en el hogar	223%	0.25	144%	0.31	--	0.00
Evento 2	Crecimiento en el salario horario de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones.	56%	0.67	40%	0.66	60%	0.76
Evento 3	Crecimiento en el número de horas trabajadas por los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones.	38%	0.57	33%	0.56	50%	0.66
Evento 4	Crecimiento en el número de horas y en el salario horario de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones.	88%	0.62	78%	0.61	150%	0.64
Evento 5	Crecimiento en el ingreso mensual de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones y en el número de ocupados en el hogar .	122%	0.58	122%	0.57	174%	0.67
Eventos exclusivamente no laborales							
Evento 6	Crecimiento del ingreso por jubilaciones .	49%	0.73	43%	0.59	58%	0.76
Evento 7	Crecimiento del ingreso por transferencias gubernamentales	38%	0.45	48%	0.44	35%	0.57
Evento 8	Crecimiento de otros ingresos no laborales	100%	0.49	80%	0.52	235%	0.47
Combinación de eventos laborales y no laborales							
Evento 9	Crecimiento de los ingresos laborales y no laborales .	112%	0.56	113%	0.53	145%	0.70
Eventos exclusivamente demográficos							
Evento 10	Reducción en el número total de miembros del hogar , manteniendo constante el ingreso nominal total familiar.	0%	0.65	0%	0.62	0%	0.75
Combinación de eventos demográficos y de ingresos							
Evento 11	Crecimiento en el ingreso nominal total (independientemente del origen del cambio) y reducción en el número total de miembros del hogar .	70%	0.53	67%	0.51	73%	0.61
Eventos demográficos con impacto en los ingresos							
Evento 12	Crecimiento en el Ingreso del Hogar como consecuencia de la entrada de algún perceptor	200%	0.51	163%	0.44	213%	0.64
Eventos no clasificados		180%	0.56	165%	0.49	210%	0.67
Total		48%	0.59	40%	0.57	73%	0.67

1/ Distancia a la Línea de Pobreza definida como: ITF/ valor de la línea de pobreza.
Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC)

CUADRO 7 Modelo Logit Probabilidad de salida de la pobreza

Total aglomerados urbanos. Periodo 2003 - 2006

VARIABLES	Modelo 1	Modelo 2
Eventos		
<i>Eventos exclusivamente laborales</i>		
Evento 1.1	-0.78 (-3.59)**	0.12 (0.48)
Evento 1.2	1.44 (5.37)**	2.42 (8.52)**
Evento 1.3	-0.47 (-2.84)**	0.35 (1.92)
Evento 2 (omitida)		
Evento 3	-0.76 (-4.56)**	-0.68 (-3.75)**
Evento 4	0.45 (3.88)**	0.76 (5.94)**
Evento 5	1.41 (11.35)**	1.99 (14.29)**
<i>Eventos no laborales</i>		
Evento 6	-0.39 (-2.59)**	-0.33 (-2.01)*
Evento 7	-2.29 (-6.33)**	-2.06 (-5.39)**
Evento 8	-0.33 (-1.82)	0.31 (1.57)
<i>Ingresos laborales y no laborales</i>		
Evento 9	0.95 (8.69)**	1.52 (12.36)**
<i>Exclusivamente demograficos</i>		
Evento 10	-0.56 (-3.68)**	-0.68 (-4.14)**
<i>Combinacion de Evento demográfico y de ingresos</i>		
Evento 11	1.62 (12.31)**	2.33 (15.79)**
<i>Eventos demograficos que implican cambio en el ingreso</i>		
Evento 12	-0.28 (-1.38)	0.23 (1.00)
Eventos no clasificados	0.41 (3.03)**	0.89 (5.88)**
Variables de Control		
<i>Educación del jefe</i>		
Primaria incompleta y menos	-0.47 (-5.36)**	-0.36 (-3.79)**
Primaria completa (omitida)		
Secundaria incompleta	0.18 (2.21)*	0.13 (1.47)
Secundaria completa	0.52 (5.62)**	0.42 (4.19)**
Terciaria incompleta	0.95 (7.16)**	0.77 (5.35)**
Terciaria completa	1.10 (6.07)**	1.02 (5.25)**
<i>Jefe Varón</i>	0.06 (0.61)	-0.09 (-0.88)
<i>Edad del jefe</i>	0.02 (8.23)**	0.01 (5.28)**
<i>Numero de miembros del hogar</i>	-0.38 (-20.25)**	-0.38 (-18.54)**
Hogar Completo ¹	0.39 (4.05)**	0.50 (4.84)**
<i>Ingreso relativo a la línea de pobreza (LP)</i>		
Entre 0 y 0,25 de LP (omitida)		
Entre 0,25 y 0,50 de LP		-0.01 (-0.12)
Entre 0,50 y 0,75 de LP		1.04 (9.61)**
Entre 0.75 y 0.9		1.93 (16.12)**
Entre 0,9 y 1 LP		2.88 (20.21)**
Constante	-0.42 (-2.49)*	-1.52 (-7.50)**
Número de casos	5957	5957

Absolute value of z statistics in parentheses

* significant at 5%; ** significant at 1%

¹ Hogar con Conyugue (con o sin hijos) o Unipersonal

Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC)

CUADRO 8. Descomposición de la tasa de entrada a la pobreza. 1/

Total aglomerados urbanos. Período 2003 - 2006

Tipo de evento	N°	Total de hogares			Total con menores			Total sin menores				
		P(event)	P(S/Event)	Entrada	P(event)	P(S/Event)	Entrada	P(event)	P(S/Event)	Entrada		
		(1)	(2)	(1)*(2)=(3)	(4)	(5)	(4)*(5)=(6)	(7)	(8)	(7)*(8)=(9)		
N O D E M O G R A F I C O		TOTAL EVENTOS LABORALES	15.8%	22.2%	3.5%	19.5%	28.1%	5.5%	13.2%	16.3%	2.2%	
	1	Reducción en el número de ocupados	3.8%	30.1%	1.1%	2.9%	42.6%	1.2%	4.3%	24.3%	1.0%	
	1.1	Reducción del número de No asalariados en el hogar	1.9%	27.1%	0.5%	0.8%	53.6%	0.4%	2.6%	21.3%	0.5%	
	1.2	Reducción del número de Asalariados registrados en el hogar	0.7%	30.0%	0.2%	0.9%	33.3%	0.3%	0.6%	26.7%	0.2%	
	1.3	Reducción del número de Asalariados No Registrados en el hogar	1.2%	34.9%	0.4%	1.2%	42.0%	0.5%	1.2%	29.8%	0.3%	
	2	Reducción en el salario horario de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones.	5.0%	14.4%	0.7%	7.1%	20.4%	1.4%	3.6%	6.4%	0.2%	
	3	Reducción en el número de horas trabajadas por los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones.	2.7%	14.1%	0.4%	3.4%	17.2%	0.6%	2.2%	10.8%	0.2%	
	4	Reducción en el número de horas y en el salario horario de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones.	3.0%	24.4%	0.7%	4.1%	31.3%	1.3%	2.2%	15.7%	0.3%	
	5	Reducción en el ingreso mensual de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones y en el número de ocupados en el hogar.	1.4%	40.3%	0.6%	2.0%	45.9%	0.9%	1.0%	32.3%	0.3%	
			TOTAL EVENTOS NO LABORALES	6.7%	16.3%	1.1%	3.1%	37.6%	1.2%	9.1%	11.4%	1.0%
			Reducción del ingreso por jubilaciones.	3.5%	9.5%	0.3%	0.8%	31.4%	0.2%	5.4%	7.4%	0.4%
			Reducción del ingreso por transferencias gubernamentales	0.5%	42.7%	0.2%	0.9%	52.6%	0.4%	0.3%	20.0%	0.1%
		Reducción de otros ingresos no laborales	2.7%	20.5%	0.6%	1.5%	32.4%	0.5%	3.5%	17.0%	0.6%	
		III. Combinación de eventos laborales y no laborales										
	9	Reducción de los ingresos laborales y no laborales .	2.4%	33.9%	0.8%	2.8%	47.9%	1.3%	2.1%	21.4%	0.5%	
D E C O M B I N A C I O N E S E N T R A F I C A D O S		IV. Eventos exclusivamente de carácter demográfico										
	10	Incremento en el número total de miembros del hogar, manteniendo constante el ingreso nominal total familiar.	6.7%	8.7%	0.6%	7.2%	6.0%	0.4%	6.3%	10.8%	0.7%	
	11	Reducción en el ingreso nominal total (independientemente del origen del cambio) y crecimiento en el número total de miembros del hogar.	2.1%	45.4%	1.0%	2.7%	58.5%	1.6%	1.7%	31.1%	0.5%	
	12	Crecimiento en el Ingreso del Hogar como consecuencia de la entrada de algún perceptor	3.4%	17.1%	0.6%	3.4%	25.7%	0.9%	3.5%	11.4%	0.4%	
		VIII. Eventos no clasif.										
		Eventos no clasificados	3.0%	23.9%	0.7%	3.3%	34.7%	1.1%	2.8%	15.3%	0.4%	
		TOTAL HOGARES CON EVENTOS	40.0%	20.6%	8.2%	42.0%	28.6%	12.0%	38.7%	14.7%	5.7%	
		TOTAL HOGARES SIN EVENTO	60.0%	0.7%	0.4%	58.0%	1.1%	0.6%	61.4%	0.4%	0.2%	
		TOTAL HOGARES (obs)	100.0%		8.6%	100.0%		12.6%	100.0%		5.9%	
		TOTAL HOGARES CON EVENTOS	6682			2834			3848			
		TOTAL HOGARES SIN EVENTO	10,018			3,911			6,107			
		TOTAL HOGARES (obs)	16,700			6,745			9,955			

1/ La descomposición se basa en la ecuación [2]
Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC)

CUADRO 9. Factores asociados a la probabilidad condicional de entrada a la pobreza
Total aglomerados urbanos - Período 2003 - 2006

		Total Hogares		Hogares con menores		Hogares sin menores	
		Variación Ingreso Total Familiar	Mediana de la Distancia a la Línea de Pobreza ¹	Variación Ingreso Total Familiar	Mediana de la Distancia a la Línea de Pobreza ¹	Variación Ingreso Total Familiar	Mediana de la Distancia a la Línea de Pobreza ¹
		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Eventos exclusivamente laborales							
Evento 1.1	Reducción del número de No asalariados en el hogar	-36%	2.43	-32%	1.73	-34%	2.62
Evento 1.2	Reducción del número de Asalariados registrados en el hogar	-40%	2.54	-34%	2.09	-36%	3.52
Evento 1.3	Reducción del número de Asalariados No Registrados en el hogar	-22%	1.83	-33%	1.42	-25%	2.21
Evento 2	Reducción en el salario horario de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones.	-21%	2.79	-21%	2.22	-23%	3.83
Evento 3	Reducción en el número de horas trabajadas por los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones.	-17%	2.62	-13%	2.21	-22%	3.22
Evento 4	Reducción en el número de horas y en el salario horario de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones.	-31%	2.62	-35%	2.16	-31%	3.73
Evento 5	Reducción en el ingreso mensual de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones y en el número de ocupados en el hogar .	-46%	2.13	-44%	1.86	-48%	2.89
Eventos exclusivamente no laborales							
Evento 6	Reducción del ingreso por jubilaciones .	-26%	3.02	-23%	1.87	-25%	3.13
Evento 7	Reducción del ingreso por transferencias gubernamentales	-27%	1.58	-28%	1.41	-38%	2.06
Evento 8	Reducción de otros ingresos no laborales	-36%	2.75	-23%	2.01	-31%	2.98
Combinación de eventos laborales y no laborales							
Evento 9	Reducción de los ingresos laborales y no laborales .	-42%	2.54	-42%	2.01	-43%	3.16
Eventos exclusivamente demográficos							
Evento 10	Incremento en el número total de miembros del hogar , manteniendo constante el ingreso nominal total familiar.	0%	2.00	0%	1.66	0%	2.32
Combinación de eventos demográficos y de ingresos							
Evento 11	Reducción en el ingreso nominal total (independientemente del origen del cambio) y crecimiento en el número total de miembros del hogar .	-30%	2.17	-33%	1.69	-27%	3.12
Eventos demográficos con impacto en los ingresos							
Evento 12	Crecimiento en el Ingreso del Hogar como consecuencia de la entrada de algún perceptor	-41%	2.22	-38%	1.81	-41%	2.53
No clasificados	Eventos no clasificados	-49%	2.33	-47%	1.75	-48%	2.91
Total		13%	2.24	15%	1.85	13%	2.56

1/ Distancia a la Línea de Pobreza definida como: ITF/ valor de la línea de pobreza.
Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC)

CUADRO 10 Modelo Logit. Probabilidad de entrada a la pobreza

Total aglomerados urbanos. Periodo 2003 - 2006

VARIABLES	Modelo 1	Modelo 2
Eventos		
<i>Eventos exclusivamente laborales</i>		
Evento 1.1	0.919 (9.16)**	0.751 (5.92)**
Evento 1.2	0.761 (5.95)**	1.182 (7.85)**
Evento 1.3	0.876 (8.54)**	0.446 (3.56)**
Evento 2 (omitida)		
Evento 3	-0.208 (-2.25)*	-0.539 (-4.78)**
Evento 4	0.62 (7.99)**	0.734 (7.65)**
Evento 5	1.113 (12.70)**	1.407 (12.91)**
<i>Eventos no laborales</i>		
Evento 6	-0.177 (-1.57)	-0.504 (-3.74)**
Evento 7	1.339 (9.91)**	0.893 (5.05)**
Evento 8	0.531 (5.48)**	0.404 (3.37)**
<i>Ingresos laborales y no laborales</i>		
Evento 9	1.052 (13.16)**	1.44 (14.58)**
<i>Exclusivamente demograficos</i>		
Evento 10	-1.061 (-12.12)**	-2.295 (-21.94)**
<i>Combinacion de Evento demográfico y de ingresos</i>		
Evento 11	1.441 (17.61)**	1.729 (17.24)**
<i>Eventos demograficos que implican cambio en el ingreso</i>		
Evento 12	-0.084 (-1.05)	-0.289 (-3.00)**
Eventos no clasificados	0.344 (4.46)**	0.241 (2.52)*
VARIABLES DE CONTROL		
<i>Educación del jefe</i>		
Primaria incompleta y menos	-0.21 (-3.54)**	-0.059 (-0.83)
Primaria completa (omitida)		
Secundaria incompleta	-0.217 (-3.62)**	-0.103 (-1.41)
Secundaria completa	-0.663 (-10.41)**	-0.287 (-3.72)**
Terciaria incompleta	-0.97 (-13.47)**	-0.464 (-5.37)**
Terciaria completa	-1.789 (-17.98)**	-0.846 (-7.45)**
<i>Jefe varón</i>	-0.036 (-0.99)	-0.037 (-0.83)
<i>Edad del jefe</i>	-0.006 (-6.20)**	-0.006 (-4.60)**
<i>Numero de miembros del hogar</i>	0.174 (14.89)**	-0.114 (-7.69)**
Hogar Completo ¹	-0.27 (-5.98)**	-0.011 (-0.2)
<i>Ingreso relativo a la línea de pobreza (LP)</i>		
Entre 1 y 1,10 de LP		4.724 (48.61)**
Entre 1,10 y 1,25 de LP		3.888 (49.00)**
Entre 1,25 y 1,50 de LP		2.758 (41.00)**
Entre 1,50 y 1,75 de LP		1.935 (27.65)**
Entre 1,75 y 2 de LP		1.328 (16.65)**
Mas de dos veces la línea (omitida)		
Constante	-1.281 (-12.53)**	-2.242 (-17.35)**
Número de casos	19447	19447

Absolute value of z statistics in parentheses

* significant at 5%; ** significant at 1%

¹ Hogar con Conyugue (con o sin hijos) o Unipersonal

Fuente: Elaboración propia en base a EPH

CUADRO 11 Efecto de la inflación sobre la tasa de salida

Total aglomerados urbanos. Período 2003 - 2006

Salidas	Descomposicion tasa de salida
Tasa de salida contrafactual	37.3%
Efecto Inflación (Residuo)	5.0%
Tasa de salida efectiva	32.3%

Ecuación [6]

Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC)

CUADRO 12 Efecto de la inflación sobre las tasas de entrada

Total aglomerados urbanos. Período 2003 - 2006

	Entradas	Descomposición Tasa de entrada
Sin Evento	Por inflacion ¹	0.4%
Con evento	Por evento ²	5.8%
	Por inflacion ³	0.2%
	Residuo ⁴	2.2%
Tasa de Entrada Efectiva		8.6%

¹ Ecuacion [3] 1° Componente² Ecuacion [4] 1° Componente³ Ecuacion [4] 2° Componente⁴ Ecuacion [4] 3° Componente

Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC)

CUADRO 13. Análisis de Sensibilidad de la descomposición de las tasas de salida1/

Total aglomerados urbanos. Período 2003 - 2006

			Linea de pobreza original			Incremento del 10% del valor de la linea de pobreza			
			P(event)	P(S/Event)	Salida	P(S/Event)	Salida		
			(1)	(2)	(1)*(2)=(3)	(4)	(1)*(4)=(5)		
Tipo de evento		N°							
N O D E M O G R A F I C O	I. Eventos exclusivamente del mercado de trabajo		TOTAL EVENTOS LABORALES	35.8%	40.9%	14.6%	33.0%	11.8%	
		1	Crecimiento en el número de ocupados	6.1%	37.1%	2.3%	31.6%	1.9%	
		1.1	Crecimiento del número de No asalariados en el hogar	1.7%	30.8%	0.5%	27.1%	0.5%	
		1.2	Crecimiento del número de Asalariados registrados en el hogar	1.1%	71.4%	0.8%	67.9%	0.7%	
		1.3	Crecimiento del número de Asalariados No Registrados en el hogar	3.3%	29.1%	1.0%	22.1%	0.7%	
		2	Crecimiento en el salario horario de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones.	10.6%	33.8%	3.6%	26.4%	2.8%	
		3	Crecimiento en el número de horas trabajadas por los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones.	4.0%	21.2%	0.8%	12.7%	0.5%	
		4	Crecimiento en el número de horas y en el salario horario de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones.	8.2%	44.5%	3.7%	35.6%	2.9%	
		5	Crecimiento en el ingreso mensual de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones y en el número de ocupados en el hogar .	6.9%	62.6%	4.3%	53.0%	3.6%	
				TOTAL EVENTOS NO LABORALES	9.7%	35.1%	3.4%	26.9%	2.6%
		II. Eventos No laborales	6	Crecimiento del ingreso por jubilaciones .	5.1%	45.2%	2.3%	33.4%	1.7%
			7	Crecimiento del ingreso por transferencias gubernamentales	2.2%	5.3%	0.1%	4.1%	0.1%
		8	Crecimiento de otros ingresos no laborales	2.5%	40.9%	1.0%	33.7%	0.8%	
	III. Combinación de eventos laborales y no laborales	9	Crecimiento de los ingresos laborales y no laborales .	11.2%	53.3%	5.9%	43.9%	4.9%	
E V E N T O S	D C E M B R E Y J U N I O A G O	IV. Eventos exclusivamente de carácter demográfico	10	Reducción en el número total de miembros del hogar , manteniendo constante el ingreso nominal total familiar.	6.0%	18.0%	1.1%	15.4%	0.9%
		V. Combinación de eventos demográficos y de ingresos (laborales y no laborales)	11	Crecimiento en el ingreso nominal total (independientemente del origen del cambio) y reducción en el número total de miembros del hogar .	6.7%	61.4%	4.1%	52.2%	3.5%
		VI. Eventos demográficos con impacto en los ingresos (lab. y no laborales)	12	Crecimiento en el Ingreso del Hogar como consecuencia de la entrada de algún perceptor	1.9%	33.8%	0.6%	31.0%	0.6%
	VIII. Eventos no clasif.		Eventos no clasificados	5.5%	45.8%	2.5%	39.2%	2.1%	
TOTAL HOGARES CON EVENTOS				76.7%	42.2%	32.3%	34.5%	26.5%	
TOTAL HOGARES SIN EVENTO				23.3%		0.0%	0.0%	0.0%	
TOTAL HOGARES				100.0%		32.3%		26.5%	

1/ La descomposición en basa en la ecuación [2]

Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC)

CUADRO 14. Análisis de sensibilidad de la descomposición de las tasas de entrada 1/
 Total aglomerados urbanos. Periodo 2003 - 2006

Tipo de evento		N°		Linea de pobreza original			Reducción del 10% del valor de la línea de pobreza	
				P(event) (1)	P(S/Event) (2)	Salida (1)*(2)=(3)	P(S/Event) (4)	Salida (1)*(4)=(5)
D E M O G R A F I C O	I. Eventos exclusivamente del mercado de trabajo	TOTAL EVENTOS LABORALES		15.8%	22.2%	3.5%	17.2%	2.7%
		1	Reducción en el número de ocupados	3.8%	30.1%	1.1%	24.3%	0.9%
		1.1	Reducción del número de No asalariados en el hogar	1.9%	27.1%	0.5%	21.6%	0.4%
		1.2	Reducción del número de Asalariados registrados en el hogar	0.7%	30.0%	0.2%	23.3%	0.2%
		1.3	Reducción del número de Asalariados No Registrados en el hogar	1.2%	34.9%	0.4%	29.2%	0.3%
		2	Reducción en el salario horario de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones.	5.0%	14.4%	0.7%	10.1%	0.5%
		3	Reducción en el número de horas trabajadas por los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones.	2.7%	14.1%	0.4%	9.4%	0.3%
		4	Reducción en el número de horas y en el salario horario de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones.	3.0%	24.4%	0.7%	19.0%	0.6%
		5	Reducción en el ingreso mensual de los miembros que permanecen ocupados en las dos observaciones y en el número de ocupados en el hogar	1.4%	40.3%	0.6%	35.5%	0.5%
	II. Eventos No laborales	TOTAL EVENTOS NO LABORALES		6.7%	16.3%	1.1%	12.3%	0.8%
		6	Reducción del ingreso por jubilaciones.	3.5%	9.5%	0.3%	6.3%	0.2%
		7	Reducción del ingreso por transferencias gubernamentales	0.5%	42.7%	0.2%	32.9%	0.2%
	8	Reducción de otros ingresos no laborales	2.7%	20.5%	0.6%	16.5%	0.4%	
	III. Combinación de eventos laborales y no laborales	9	Reducción de los ingresos laborales y no laborales .	2.4%	33.9%	0.8%	29.4%	0.7%
E V E N T O S	IV. Eventos exclusivamente de carácter demográfico	10	Incremento en el número total de miembros del hogar, manteniendo constante el ingreso nominal total familiar.	6.7%	8.7%	0.6%	5.1%	0.3%
		11	Reducción en el ingreso nominal total (independientemente del origen del cambio) y crecimiento en el número total de miembros del hogar.	2.1%	45.4%	1.0%	39.4%	0.8%
	VI. Eventos demográficos con impacto en los ingresos (lab. y no laborales)	12	Crecimiento en el Ingreso del Hogar como consecuencia de la entrada de algún perceptor	3.4%	17.1%	0.6%	14.0%	0.5%
	VIII. Eventos no clasif.		Eventos no clasificados	3.0%	23.9%	0.7%	19.6%	0.6%
TOTAL HOGARES CON EVENTOS				40.0%	20.6%	8.2%	16.2%	6.5%
TOTAL HOGARES SIN EVENTO				60.0%	0.7%	0.4%	0.1%	0.1%
TOTAL HOGARES				100.0%		8.6%		6.5%

1/ La descomposición en basa en la ecuación [2]
 Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC)

ANEXO II

Nomenclador de hogares del CNPV 2001

El nomenclador de hogares que se utiliza en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2001 establece la siguiente clasificación:

HOGAR UNIPERSONAL

HOGAR MULTIPERSONAL FAMILIAR

Hogar nuclear

Hogar nuclear completo

Hogar nuclear completo de pareja sola

Hogar nuclear completo de pareja e hijos

Hogar nuclear incompleto

Hogar extendido

Hogar nuclear completo con otros familiares

Hogar nuclear completo de pareja sola con otros familiares

Hogar nuclear completo de pareja e hijos con otros familiares

Hogar nuclear incompleto con otros familiares

Hogar sin núcleo familiar con otros familiares

Hogar compuesto

Hogar nuclear completo con otros no familiares (con o sin otros familiares)

Hogar nuclear completo de pareja sola con otros no familiares (con o sin otros familiares)

Hogar nuclear completo de pareja e hijos con otros no familiares (con o sin otros familiares)

Hogar nuclear incompleto con otros no familiares (con o sin otros familiares)

Hogar sin núcleo familiar con otros no familiares (con otros familiares)

HOGAR MULTIPERSONAL NO FAMILIAR (JEFES Y OTROS NO FAMILIARES)

Definiciones básicas²⁸:

Se considera *Hogar* al grupo de personas que comparten una misma vivienda.

Los hogares pueden ser unipersonales y Multipersonales, según la cantidad de individuos que habitan en ellos.

Los hogares multipersonales se clasifican en familiares y no familiares:

Se considera hogar *Familiar* a aquel dónde dos o más miembros del hogar están emparentados entre sí por sangre, adopción o matrimonio.

Estos a su vez son *Hogar nucleares*, cuando se presentan algunas de las siguientes formas de familia: (i) pareja sin hijos; (ii) pareja con uno o más hijos; (iii) un progenitor (padre o madre) con uno o más hijos. Por lo tanto *Hogar no nuclear* es aquel donde no están presentes (o no existen) cónyuge e hijos.

A su vez el hogar nuclear es *completo* cuando ambos cónyuges están presentes e *incompleto* cuando falta alguno de ellos.

Por otro lado las familias nucleares pueden estar habitadas además por otros parientes que no pertenecen al núcleo (abuelos, hermanos, primos, etc.) o por otros no parientes (amigos, etc.) lo que da lugar a los conceptos de *Familia extendida* y *Familia compuesta* respectivamente.

Por último los hogares multipersonales no familiares son aquellos donde no hay ninguna relación de parentesco entre sus integrantes (i.e.: hogar integrado por amigos).

²⁸ Para mayor detalle puede consultarse http://www.indec.gov.ar/censo2001s2_2/datos/defifami.doc.